

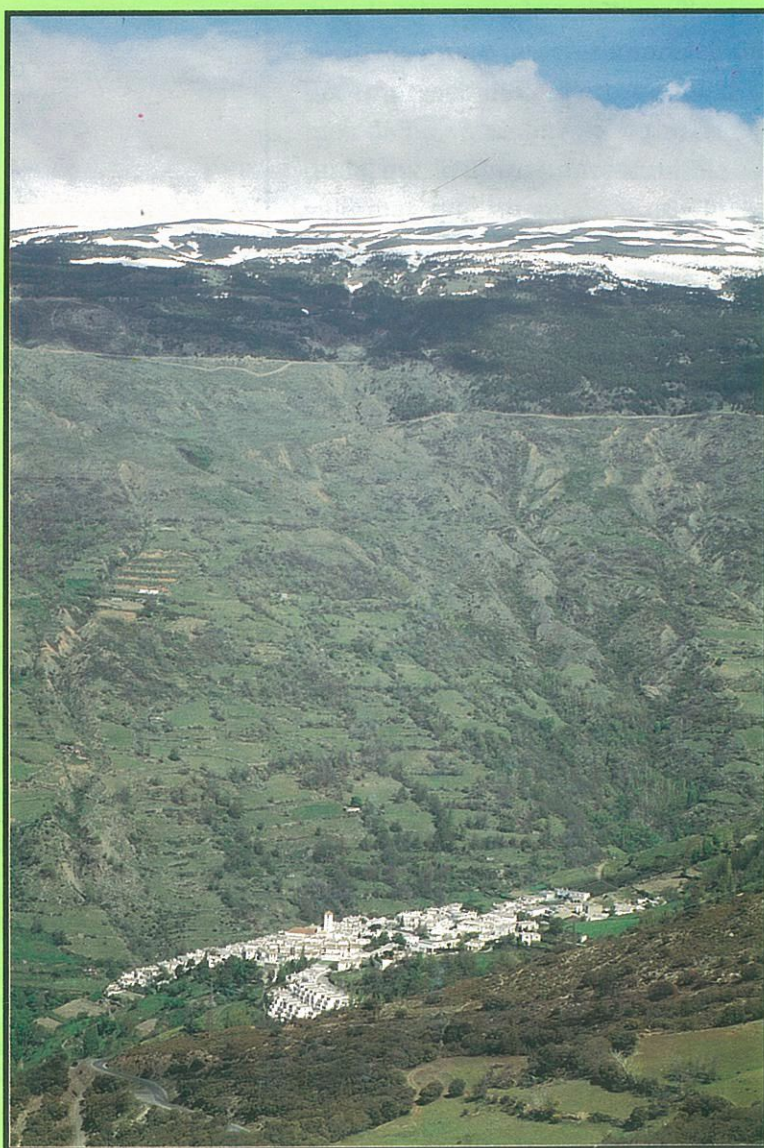


PRENSA
PERIODICA

ABUXARRA

Número 14
Agosto 1.996

Revista Comarcal de La Alpujarra





REVISTA ABUXARRA

Nº 14

AGOSTO '96

Boletín de uso interno de la Asociación Cultural Abuxarra.

EQUIPO DE TRABAJO:

JOSÉ LUIS PUGA
MARÍA ARAGÓN

COLABORAN:

WALDO LEYVA
COLECTIVO PEÑABÓN DE LA ALPUJARRA
JOSÉ ANTONIO RAMOS MUÑOZ
RAFAEL MARTÍNEZ MADRID
JESÚS ESPINOSA GONZÁLEZ
A. D. L. DE NEVADA
JOSÉ LUIS PUGA BARROSO
DIRK ENGELMANN
FRANCISCO LÓPEZ CIFUENTES
ANTONIO RODRÍGUEZ RUIZ
JOSÉ SEDANO MORENO
FRANCISCO GALLEGOS MONTERO
JOSÉ R. NEVOT
ENRIQUE MORÓN
FERNANDO MARTÍN
M^a CARMEN MARTÍN CANO
MANUEL ALVEZ
SANTIAGO LÓPEZ LÓPEZ
MARIANO CRUZ FAJARDO
ALEXIS DÍAZ-PIMENTA
NATALIA PADILLA MORALES
CRICOR

SUMARIO

Editorial	3
Dedicatoria XV Festival	5
A Juan Puga, compañero entrañable	6
La Mancomunidad y el futuro de la Alpujarra	7
Los espacios naturales protegidos	9
La Formación Profesional en el municipio de Nevada	11
Repoblación de la Taha de Poqueira tras el destierro de su vecindario morisco	15
Turismo integrado y desarrollo local sostenible en la Alpujarra	18
Capileira: Monográfico:	19
Saluda del Alcalde	20
Saluda del Concejal de Cultura	21
Imaginate	22
Nuestra Arquitectura Popular ¿Muerta? ...	23
Río Poqueira	26
Nuestros jóvenes: el futuro	26
Capileira: aproximación a su historia y cultura	27
El Legado Andalusi en Capileira	35
Fiestas, tradiciones y costumbres	37
La Fiesta de la Mauraca	40
Nostalgia	41
La Rondalla de Capileira	42
Recuerdo de Manuel Mendoza	43
Economía en Capileira	44
El Museo Pedro Antonio de Alarcón	45
"Albarda" Grupo de Teatro de Capileira	46
Homenaje a Rafael Gómez Montero	47
El senderismo en la Alpujarra	48
Descubrimiento del otoño	51
La resurrección del trovo	52
El Trovo en la escuela	55
A Capileira	58

Redacción:

C/ Lora Tamayo, 144 • 18400 - ORGIVA

La Asociación Cultural Abuxarra, no hace suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

EDITORIAL

*Y cuándo nos veremos
con los demás,
al borde de una mañana eterna,
desayunados todos.*

César Vallejo.

El mismo día de la muerte de mi entrañable camarada, Juan Puga -muerte que inexplicablemente presentí y que estará doliéndome siempre- decidí escribir sobre él, sobre lo que era y es, sobre lo que significaba y significa, no sólo para los que le conocíamos, sino también para aquellos que ni siquiera sospechaban su existencia pero que estarán, como todos, al borde de esa mañana eterna conque soñaba Juan.

Una cosa tenía clara entonces, siempre lo supe: El comandante -como le seguimos llamando- forma parte de ese reducido grupo de seres imprescindibles. Él era eso: un hombre imprescindible. Pero también sé que si se lo hubiéramos dicho su respuesta sería, de eso no me cabe la menor duda, que lo único imprescindible es la esperanza, que nada vale más que un sueño y que luchar por los sueños, por hacer posible la utopía, es lo único verdaderamente imprescindible.

Alguna vez me dijo: "nosotros somos porque existen los demás y porque estamos convencidos de existir para que a ellos les sea posible la vida"; y las últimas palabras que le escuché -en una conversación inconclusa para siempre- aquel sábado anterior a su muerte, fueron: "no se angustie poeta, lo que tiene que ser será, no importa cuando, ni importa mucho si estamos o no".

He pensado mucho desde entonces y he intentado, en todas las formas posible, decirle a los demás quién era, quién sigue siendo, pero me resulta dolorosamente difícil. Nunca había sentido tanta urgencia por escribir ni tanta incapacidad para hacer posible una palabra. ¿Cómo decirle a los que le conocían -a los que se reconocían en él- quién era, si para cada uno de nosotros se entregaba transparente, esencial; si todos sabíamos leer sus gestos necesarios, su nobleza intransigente, su recia dulzura, su capacidad de entrega? ¿Y cómo dibujar su perfil para los otros, para los que no sabían quien era, sin traicionar su modestia, su capacidad de ser desde el fondo de todos sin imponer su presencia a los demás, a menos que fuera absolutamente necesario? ¿Cómo decirles que Juan era ese que estaba ahí siempre, a quien había que recurrir para poder encontrar el camino preciso, pero que una vez que estábamos en el sendero, nos dejaba solos -sin abandonarnos- para que descu-

briéramos por nosotros mismos el color del paisaje, los tajos traicioneros, el aroma de los almendros en flor, el ruido fértil o la ausencia del agua, pero sobre todo a la gente a los hombres que hacen posible los caminos del mundo.

Juan era imprescindible, ya lo he dicho, pero cómo explicarlo para que siga siéndolo, para que no se agote en la pobreza del idioma. ¿Bastarían las palabras de Marcos: "nos dejó huérfanos a todos", o las de aquella muchacha: se nos acabó la voz, quién va a hablar ahora por nosotros", o tal vez las de aquel, su primo, que frente a su rostro tranquilo para siempre, le reclamó: "pero que has hecho, hombre". Desde niño venimos oyendo que nadie es imprescindible, que todos, una vez que faltan, pueden ser sustituidos.

¡Qué alguien me muestre el sustituto de Juan! ¡Qué intente demostrarme cómo podemos reemplazarlo! ¡Nada ni nadie lo reemplazará! Nos acostumbraremos a su ausencia. Se convertirá en memoria necesaria, pero estoy seguro que con su muerte lo mejor de nosotros mismos también se fue y resulta irrecuperable.

Cuántas veces me pidió que le leyera ciertos poemas, sobre todo aquellos en que yo había sentido la necesidad de dejar una suerte de testimonio de nosotros y de nuestra época. Qué lejos estaba de sospechar que algunos de esos versos le estaban permitiendo a él dejar su propio testimonio para el futuro. Fue Juan quien estableció la costumbre, que Alexis y yo cumplimos riguro-

samente, de decir poemas siempre que con cualquier motivo nos reuniéramos los amigos. Quería oír los poemas, pero fiel a sí mismo, a su modo de actuar, creaba para ellos un marco útil, una circunstancia donde nosotros, los poetas nos sintiéramos cómodos y donde los otros pudieran compartir con él sin que el acto resultara extraño para nadie. Por eso me he propuesto terminar estas notas -con las que no he podido decir lo que quería-, también con un poema, con aquel soneto que tantas veces repetí en su presencia:

ASONANCIA DEL TIEMPO

Si ya no estoy cuando resulte todo,
cuando el tiempo en que vivo ya no exista,
cuando otros se pregunten si la vida
es el triunfo del hombre, o es tan sólo

un perenne comienzo, un grito sordo,
un rasguño en la piedra, la porfía
inútil del abismo, pues la cima
puede llamarse altura porque hay fondo.

Cuando todo resulte sólo quiero
que alguien recuerde que al fuego puse
mi corazón, el único que tuve;

que yo también "fui hombre de mi tiempo",
que dudé, que confié, que tuve miedo,
y defendí mi sueño cuanto pude.

Waldo Leyva

*El XVI Festival de Música Tradicional se dedica a
Juan Puga Barroso*



Es la primera vez que se le dedica el Festival a una persona que ya no está entre nosotros. La filosofía del festival ha sido de reconocer el trabajo de una persona por la Comarca, vinculándola a nuestra tarea y que siguieran dando lo mejor de sí a esta actividad, la ausencia física puede hacernos creer que ese objetivo se ha roto; pero los que hemos compartido con Juan Puga la vida y los sueños sabemos que esta dedicatoria no es una excepción, porque estamos reconociendo el trabajo de alguien que seguirá vinculado al festival y a la Alpujarrá, sus ideas y filosofía de las cosas serán de obligada consulta para seguir avanzando, y su trabajo estará presente en nosotros mismos.

A JUAN PUGA, COMPAÑERO ENTRAÑABLE

Cuando por los años setenta y algo llegabamos a La Alpujarra, el punto de referencia obligado en ese primer contacto con la zona y con la idea de organizarse para intentar poner en marcha esas inquietudes que a todos y todas nos bullían en la cabeza sobre escuela, cultura, sociedad, solidaridad,..., era Orgiva, y en ella nuestro entrañable JUAN PUGA. Era siempre visita obligada, al llegar a su pueblo, pasar por su casa, por la Plaza o por la librería, donde de seguro lo íbamos a encontrar, y compartir con él, un ratico de charla.

Fue así como nos fuimos conociendo un grupo de personas con necesidad de comunicarnos algo y de empezar a trabajar juntos por la escuela en la que nos encontrabamos y por la comarca de "LA ALPUJARRA". Así fue como con el correr del tiempo el grupo se convirtió en nuestro "COLECTIVO PEÑABÓN", del que JUAN era miembro y al que animaba siempre en la realización de los trabajos propuestos y planificados. Recordamos, con cariño, aquellos primeros pasos del COLECTIVO, cuando discutíamos sobre quien podría pertenecer a él y sobre las condiciones que deberían cumplir los aspirantes, y él nos recriminaba, con cariño, sobre ese duro noviciado que queríamos imponer a los maestros y maestras que se iban incorporando al trabajo. Tuvíamos que darle la razón y dejar el noviciado y sustituirlo por las ganas de trabajar por "LA ALPUJARRA".

Queremos destacar, desde estas líneas su gran humanidad para con todos y todas, su ansia por disipar los pequeños conflictos que surgían, su insistencia en la búsqueda de soluciones de forma pacífica y dialogada, su solidaridad para con los más castigados por la sociedad, su ... Era el apoyo con que siempre contabamos ante cualquier idea renovadora, reivindicativa, política, sindical, solidaria, etc., que surgiera en el Colectivo. Siempre tenía algún proyecto humanitario entre manos, que teníamos que afrontar, y si así lo requería, asumir económicamente. A veces le teníamos que recordar que el Colectivo no era el Banco de España ni las hermanitas de los pobres.

Era el mayor del grupo, todos y todas lo respetábamos, lo queríamos y lo considerabamos como nuestro AMIGO GRANDE.

Se ha ido de forma silenciosa y en un momento en el que todavía le quedaban muchas cosas por hacer. Es un reto para Peñabón seguir trabajando por La Alpujarra, como a él le gustaría, y en todas las ideas y proyectos que compartíamos y que de seguro a él le encantaría que sigamos con ellas y las llevemos a buen fin. Somos conscientes de que fue él junto con su Mari los artífices y promotores de que en el año 95 la Asociación Cultural Abuxarra otorgara el "MONFI DEL AÑO" al Colectivo Peñabón, en reconocimiento al trabajo realizado en la comarca de La Alpujarra. Desde aquí, una vez más, gracias a los dos.

Nos queda un recuerdo muy bonito y querido de él, ese viaje que compartimos, a Ubeda y Baeza, en el que todos y todas disfrutamos, reímos, disparatamos y en el que tan bien lo pasamos. Hablamos de proyectos del Colectivo que casi veíamos realizados, a pesar de lo que suponían económicamente hablando y de que no disponemos de un duro, pero soñar nos costaba poco.

Desde aquí nuestro cariño y reconocimiento para el ENTRAÑABLE AMIGO GRANDE:

Colectivo Peñabón de La Alpujarra

LA MANCOMUNIDAD Y EL FUTURO DE LA ALPUJARRA

"La unión hace la fuerza"

Sirvan estas líneas como historia, análisis y reflexión sobre lo que han sido unos cuantos años de gestación, y deben ser los años sucesivos en que todos hemos de ayudar a desarrollarse a esta prácticamente recién nacida Mancomunidad de la Alpujarra Granadina.

El primer intento de constitución de un ente, entonces no se definió como Mancomunidad, que agrupara al mayor número posible de municipios de esta comarca surge aproximadamente en el año 1.983. En aquel entonces, problemas partidistas principalmente abortaron esta iniciativa; posteriormente, hacia el año 1.990, se intenta de nuevo poner el proyecto en marcha, y esta vez el fracaso se debe principalmente al problema de la ubicación de la capitalidad y presidencia.

El tercer intento arranca en noviembre de 1.992 en el Ayuntamiento de Alpujarra de la Sierra. De esa reunión sale el nombramiento de una comisión gestora con el objeto de estudiar qué figura era la más adecuada para agrupar el mayor número de municipios de la comarca. Dicha gestora quedó formada por los Alcaldes de: Alpujarra de la Sierra, Capileira, Lanjarón, Orgiva, Albondón, Murtas y Nevada. Posteriormente, dicha comisión, reunida en Busquistar el 19.01.93 acuerda remitir un cuestionario para recoger las necesidades e inquietudes de los municipios de la comarca.

Una vez recogida y estudiada dicha información se llega a la conclusión de que la figura más idónea para lo que los ayuntamientos plantean, es la de Mancomunidad. Que se define como "una asociación voluntaria de municipios para la ejecución en común de obras y servicios determinados de su competencia. Gozan de personalidad y capacidad jurídica propia, distinta de la de los Entes asociados, y tienen la condición de Entes Locales con las potestades públicas inherentes a esta condición".

También se decide entonces la creación de una comisión gestora, para que elaborara los Estatutos de la Mancomunidad. Dicha comisión quedó formada por las siguientes personas:

D. Jesús Moreno, D. Antonio Carvajal,

D. José López Gallardo, D. José A. Ramos, D. Francisco Rodríguez, D. Rafael Fernández, D. Francisco Gallegos, D. Cecilio Martín y D. Rafel Martínez.

Se celebran tres asambleas para la aprobación de: los; estatutos, el 27-12-93, en Cádiar aprobación inicial, el 20-05-94 en Lanjarón, aprobación provisional, y el 12-12-94 en Cádiar la aprobación definitiva.

Definitivamente el día 27 de septiembre de 1.995 se celebra en el ayuntamiento de Cádiar la asamblea constituyente de la mancomunidad de municipios de la Alpujarra granadina, contándose en dicha asamblea con la asistencia de 14 de los 25 municipios que finalmente se encuentran adheridos a la mancomunidad; dichos municipios son:

Lanjarón, Orgiva, Carataunas, Cáñar, Soportújar, Pampaneira, Bubión, Capileira, La Tahá, Pórtugos, Busquistar, Trevélez, Cástaras, Almegijar, Torvizcón, Juviles, Los Bérchules, Cádiar, Alpujarra de la Sierra, Válor, Nevada, Ugijar, Lobras, Turón y Murtas, o sea todos los municipios granadinos que integran la comarca de la Alpujarra.

Se crean 4 grandes áreas de trabajo: Desarrollo económico, Bienestar Social, Infraestructuras y Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, para hacer funcionar estructuralmente dichas áreas se crean comisiones compuestas por 4 personas cada una. Dichas comisiones se encuentran actualmente elaborando las que serán las líneas generales de actuación de la Mancomunidad en el futuro.

De los trabajos realizados por cada una de las áreas, ya pueden deducirse algunas de las actuaciones que en un futuro más o menos inmediato deberá acometer la Mancomunidad:

TURISMO:

Creemos que será uno de los pilares fundamentales del desarrollo de la comarca y por lo tanto intentaremos potenciarlo con la creación de un Patronato de Turismo.

URBANISMO:

Emprenderemos la elaboración de un estudio que abarque las líneas del desarrollo urba-

nístico de nuestros pueblos manteniendo su autenticidad.

A. SOCIALES:

Potenciación de todas aquellas áreas que procuren una mejor calidad de vida de nuestros ciudadanos.

INFRAESTRUCTURA:

Mejorar nuestras redes de comunicaciones, incidir en el mejor aprovechamiento de nuestros recursos hídricos. Elaborar un plan de electrificación rural que conlleve una mejora de las condiciones de vida en nuestro entorno rural.

ECONOMIA:

Conjuntamente con los promotores de desarrollo económico de la zona, pretendemos potenciar todas aquellas actividades creadoras de riqueza y empleo que sean viables y redunden en un beneficio para el conjunto de la comarca.

M. AMBIENTE:

Eliminación progresiva de todos los vertederos incontrolados actualmente en funcionamiento. Puesta en marcha de un plan de depuración de residuales. Incidir en la reforestación y limpieza de nuestros bosques.

Lo anterior, como bien se puede suponer solamente constituye una declaración de intenciones, puesto que con tan sólo poco más de medio año, todo se encuentra actualmente en fase de estudio y gestión.

Siendo nuestra comarca tan extensa como poco poblada, a algunos no se nos podía ocurrir que su futuro se basara en la fuerza de 25 pueblos pequeños intentando hacerse oír. Mejor nos parecía que 25 pueblos pequeños juntos formaban un "gigante" seguro que su voz podría llegar más y más lejos.

El éxito de este proyecto puede deberse fundamentalmente a que por una vez los alpujarreños han decidido, dejando de lado localismos y personalismos, poner por delante de todo ello a la ALPUJARRA.

Para terminar y desde estas líneas quisiéramos agradecer, en nombre de la Alpujarra, a todas las personas que han contribuido a la creación de este instrumento tan necesario para el desarrollo de la Alpujarra, su esfuerzo, colaboración y apoyo.

José Antonio Ramos Muñoz

Rafael Martínez Madrid.



Cádiar, sede de la Mancomunidad

LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS. EL PARQUE NATURAL DE SIERRA NEVADA Y EL FUTURO PARQUE NACIONAL DE LAS CUMBRES DE SIERRA NEVADA

La protección de los espacios naturales, entendiendo estos como zonas del planeta que no han sido substancialmente modificadas por el hombre, o lo han sido de un modo en que se han generado nuevos ambientes naturales, no es algo actual y nuevo que nos hemos inventado en estos últimos años. En el transcurso de este siglo el hombre ha ido tomando conciencia del agotamiento progresivo de los recursos naturales. La alerta lanzada inicialmente por grupos ecologistas, más o menos testimoniales, ha ido calando en el entramado social, hasta conseguir que, incluso, los partidos políticos más establecidos comenzaran a tratar en sus programas los problemas medioambientales.

El hombre urbano, desconectado de sus vínculos originales, está volviendo su vista a la naturaleza. Vivimos en plena expansión del interés por el medio ambiente y lo que hasta hace poco eran argumentos para la acción de colectivos marginales, se ha convertido en importante tema de discusión. Hasta hace poco temas como la destrucción de la capa de ozono, el efecto invernadero, la desertización o la extinción de las especies, nos parecían novedosos y eran tratados exclusivamente en las páginas técnicas de muchos diarios. Hoy, la conservación es noticia y ha pasado a ocupar las primeras páginas de muchos periódicos.

Este nuevo foco de atención ha hecho cobrar actualidad a ciertos elementos ya existentes, que los hace aparecer como nuevos. Tal es el caso de los espacios naturales protegidos, en general, y de los parques nacionales y naturales, en particular; conceptos y figuras de protección con más de un siglo de antigüedad, que aparecen como el gran descubrimiento de una sociedad que, abocada a su propia contradicción trata de conservar al menos aquello que permitió su desarrollo.

Toda política de conservación de la naturaleza, que aspire a llamarse así, debe partir de la premisa de que la conservación no es una circunstancia particular, sino un planteamiento global que debe extenderse a todo el territorio. Nada hay más opuesto a una buena política de conservación que propugnar el mantenimiento a ultranza de islas y retazos de formaciones naturales disgregadas en un territorio que, ajeno a esta cuestión, se consagra enteramente a la explotación de los recursos naturales que alberga.

Pero, por el contrario, es evidente la imposibilidad de asignar a la totalidad de una región, un país, un continente, el mismo grado de protección. Parece razonable, en consecuencia, que la intensidad de protección de cualquier territorio se gradúe en función de intereses y prioridades de diversa índole, desde regímenes específicos que garanticen la preservación de los recursos, hasta otros donde se apliquen criterios de explotación racional, pasando por todas las fases intermedias que sean precisas.

En esta tesitura cabe preguntarse: ¿Es admisible



que determinadas parcelas del territorio se mantengan inalteradas? ¿Debe una sociedad, donde la injusticia es manifiesta, consagrar recursos económicos a la conservación de la naturaleza frente a otras carencias humanas, tal vez, más acuciantes?. La respuesta ha de ser necesariamente afirmativa. Y aunque parezca paradójico, viene asumiéndose así desde hace más de un siglo, cuando se formularon las primeras declaraciones de los primeros parques nacionales. Yellowstone 1872, Australia 1879, Nueva Zelanda 1884, Canadá 1885, etc.

España fue también de los primeros países en sumarse a las nuevas tendencias. En 1916 el senador Pedro Vidal y Bernardo de Quirós, marqués de Villaviciosa, importó a nuestro país la experiencia americana: por ley de las Cortes de ese año se articulaba la figura de los parques nacionales, y dos años más tarde se declaraban, el parque nacional de Covadonga, en el macizo occidental de los Picos de Europa, y el de Ordesa, en el Pirineo calizo de Huesca.

Los criterios en que se basaba esta ley marco, y los que justificaron la declaración de nuestros dos primeros parques nacionales, eran análogos a los que presidían la declaración de Yellowstone: La protección así concebida era una acción estática basada en una consideración museística de la naturaleza, sin establecimiento paralelo de fórmulas de gestión.

Tras el letargo que impuso la situación política y social entre los años veinte y cincuenta, la administración de los parques nacionales derivó poco a poco hacia una integración más profunda en la gestión específica del medio ambiente. A mediados de los años cincuenta se produce un nuevo impulso en la política protectora con la declaración, en las islas Canarias, de los parques nacionales del Teide (Tenerife) y la Caldera de Taburiente (La Palma), en 1954; y en 1954; y en 1955 se declara en el Pirineo ilerdense el Parque Nacional de Aigüestortes y lago de San Maurici. Paralelamente la nueva ley de Montes (1957) incorpora, en un título específico una nueva regulación de la figura de los parques nacionales, derogando la ya obsoleta legislación de 1916.

A partir de tales fechas la demanda social respecto al medio ambiente empieza a experimentar un pro-

fundo cambio. Por primera vez en siglos el hombre toma conciencia del agotamiento progresivo de los recursos naturales. Los parques nacionales, hasta entonces concebidos como meros lugares de esparcimiento y deleite, experimentan un cambio ideológico fundamental, pasan a ser considerados los nudos principales de una red global de conservación del medio ambiente natural, con valor en sí mismos e independientes de la utilidad lúdica o recreativa que de ello pudiera derivarse.

En España, el año 1969 supone el punto de inflexión de estas nuevas tendencias. La declaración del Parque Nacional de Doñana supuso la consolidación de los nuevos planteamientos sobre los que puede ser declarado parque nacional y cual es su sentido. Doñana, posiblemente la reserva ecológica más importante del continente, carece de los valores estéticos que tanto se preconizaban en etapas anteriores, y la conservación de sus valores viene supeditada a una, a veces incomprensible, imposibilidad física de visitarlo. El Parque Nacional de las Tablas de Daimiel le acompaña, pocos años más tarde, en circunstancias y planteamientos muy similares.

Pero fue, sin duda el proceso de transferencia a las comunidades autónomas, a las que la Constitución española y sus respectivos Estatutos de Autonomía reconocen competencia plena en la materia, el verdadero desencadenante de una estrategia de conservación cuyos efectos más palpables son ya evidentes: en algo menos de diez años, tanto el número como la superficie afectada por espacios naturales protegidos se ha visto multiplicado por veinte, alcanzándose la nada desdeñable cifra de casi 400 espacios naturales dotados de un régimen específico de protección que ya se extiende sobre más de 2,5 millones de hectáreas (alrededor de un 5% del territorio nacional). La flexibilidad derivada del estado de las autonomías ha propiciado, además, una interesante diversificación de las figuras de protección existentes, de modo que se ha alcanzado un importante grado de adaptación entre las distintas realidades ecológicas y socio culturales de cada región y el régimen de protección en cada caso aplicado.

EL PARQUE NATURAL DE SIERRA NEVADA

Dentro de este contexto nace el Parque Natural de Sierra Nevada, declarado como tal por el Parlamento de Andalucía en 1989, en función de su riqueza y singularidad de su flora, fauna, valores geomorfológicos, belleza de sus paisajes y lo que es muy importante, su enorme riqueza cultural. La filosofía que inspira la declaración de los parques naturales es su protección con el objetivo de potenciar y dinamizar las infraestructuras socioeconómicas salvaguardando la estabilidad de sus valores ambientales.

Con la declaración del Parque Natural de Sierra Nevada se articulan instrumentos de planificación, ordenación y gestión que determinan las normas generales de ordenación de los recursos naturales, las directrices a seguir y la regulación de usos y actividades por zonas. De esta manera el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales establece diferentes categorías de protección:

Zonas de Protección Grado A que requieren un nivel de protección especial y de las que quedan ex-

cluidas cualquier tipo de aprovechamiento productivo, son zonas que encierran un conjunto de ecosistemas de relevantes valores ecológicos, paisajísticos y científicos. Zonas como la Cabecera del Genil, las Altas Cumbres Occidentales: Veleta, Mulhacén, Alcazaba, Caballo; Las Altas Cumbres Orientales, etc.

Las Zonas de Protección Grado B incluyen áreas de atractivos valores ecológicos, que precisan de ser conservadas y/o restauradas pero en las que se permiten determinados aprovechamientos productivos y recreativos compatibles con su conservación coinciden con las áreas de dominio forestal, áreas de dominio agropecuario y el área de dominio de esquí alpino. Actividades éstas permitidas, siempre que sean compatibles con los objetivos del Parque Natural.

Finalmente las zonas de protección Grado C se aplica a aquellos espacios en los que la intervención del hombre ha alterado totalmente sus características naturales, imposibilitando el mantenimiento de las características originales del paisaje y cualquier tipo de aprovechamiento agro-pastoril. Son las áreas destinadas a suelo urbano e industrial.

LA PROPUESTA DEL FUTURO PARQUE NACIONAL DE SIERRA NEVADA

A grandes rasgos los límites de la propuesta vienen a ajustarse con los terrenos por encima de la cota altitudinal de 2000 metros y suponen un total aproximado de 36.00 ha. repartidas entre las provincias de Granada y Almería. Dentro de este territorio de "altas cumbres" la riqueza de endemismos manifiesta su máxima representación, tanto en especies como en número de comunidades o individuos. De acuerdo con la zonificación establecida en el Plan de ordenación de Recursos Naturales, las áreas propuestas están calificadas como "zona de reserva" o zonas de protección Grado A quedando excluido de las mismas cualquier aprovechamiento productivo que ponga en peligro sus características y valores naturales, y prevaleciendo en estos espacios los objetivos de conservación, investigación e interpretación de la naturaleza.

Los territorios incluidos dentro del Parque Nacional ostentarían el máximo nivel de protección, reduciendo al mínimo el impacto humano y maximizando el grado de naturalidad y conservación. Quedarán excluidos fuera del Parque las áreas de repoblaciones forestales, zonas esquiabiles, zonas de dominio agropecuario y los núcleos habitados.

El Parque Nacional quedaría rodeado en todo su perímetro por el Parque Natural, que le serviría de zona de protección y amortiguación. La coexistencia de ambas figuras de protección Parque Nacional Y Parque Natural se complementarían y supondría además una oportunidad única para consolidar la conservación de nuestros espacios naturales con actividades productivas de ecodesarrollo o desarrollo sostenible que sirvan para mantener y elevar el nivel de vida de los alpujarreños potenciando actividades que generen riqueza y bienestar, al mismo tiempo que mantenemos nuestra riqueza natural y conservamos nuestro patrimonio cultural.

Jesús Espinosa González - NEVADENSIS

LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN EL MUNICIPIO DE NEVADA

Tal como reconocen los expertos en Empleo e incluso el propio Libro Blanco de la Comisión Europea que trata este tema, la Formación Profesional resulta ser una de las claves para luchar contra el desempleo. El mercado laboral va demandando nuevas profesiones, y para adecuarse a estos nuevos puestos de trabajo el desempleado debe formarse en esas nuevas ocupaciones con futuro.

Desde hace algunas décadas La Alpujarra, y especialmente La Alpujarra Alta, ha vivido un paulatino abandono de lo que había sido su actividad económica primordial: la agricultura. El campo ha estado expulsando a la población alpujarreña a la emigración o al desempleo (o mejor, subempleo). La agricultura tradicional alpujarreña ya no puede absorber a toda la población agraria y menos aún en condiciones dignas en cuanto a remuneración monetaria.

Se hace por tanto muy necesario orientar a la población hacia aquellas actividades económicas con más futuro. Estas actividades, más acordes con los nuevos tiempos se le está demandando a la sociedad alpujarreña tanto desde los propios habitantes de cada municipio como desde el exterior. Estas, de modo general vendrían a ser las siguientes: Explotación Forestas, construcción y todas las ramas auxiliares y complementarias de ésta, servicios (comercio, transportes, otros servicios personales, etc.), además de éste tan demandado en La Alpujarra por sus visitantes: el Turismo Rural y todos los que van a él asociados.

Se hace por tanto imprescindible articular medidas que formen profesionalmente a aquellos desempleados-as en aquellos sectores en los que la ocupación laboral tras su formación esté garantizada.

Estas medidas encaminadas a la Formación se están tomando desde el Ayuntamiento de Nevada, enmarcadas en el Programa de Desarrollo Local. De manera global se podrían considerar sus resultados de modo satisfactorio aunque analizándolo más desglosadamente cada una de las medidas nos podemos encontrar con resultados desiguales.

Las actuaciones dirigidas a la Formación Profesional han sido las siguientes y por orden cronológico:

1.-CASA DE OFICIOS DE NEVADA. (Julio del 93 - Julio del 94).

Su objetivo era formar a jóvenes

desempleados de la subcomarca en profesiones con futuro a la par que se hacían actuaciones que cubrieran las carencias en infraestructuras municipales.

Contaba con dos módulos:

1.-Albañilería: 20 alumnos. De los municipios de alrededor: Valor, Ugíjar, además de los tres núcleos de Nevada.

2.-Carpintería: 10 alumnos-as. Idem en cuanto a la localización en su participación.

El balance de esta Casa de Oficios no llegó a proporcionar todos los efectos beneficiosos deseados, puesto que aunque se realizaron las actuaciones previstas (Casa de la Cultura de Júbar y la mejora de la pavimentación de las calles de esta preciosa aldea alpujarreña), no se logró insertar profesionalmente a buena parte de los alumnos-trabajadores sino más bien un porcentaje bastante limitado.

Decir también que de esta Casa de Oficios surgió el Gerente de "Construcciones Alpujarra" S.C.A., Javier Molero, ya que éste fue el profesor de Apoyo-Aparejador, pasando posteriormente, tras acabar ese Programa de Formación a ocupar la Gerencia de esta primera y emblemática empresa creada en el marco del Programa de Desarrollo Local de Nevada.

También debemos comentar lo que supuso esta Casa de Oficios en relación con la preservación de los paisajes urbanos tradicionales, dado que entre sus objetivos se encontraba el preservar, el ayudar a conservar el patrimonio arquitectónico alpujarreño, y con más valor aún por hacerlo en una aldea como Júbar con poco más de cincuenta habitantes, y que hasta la fecha se ha conservado casi ejemplarmente en lo que a su arquitectura se refiere.

Así, se dispuso construir la Casa de la Cultura, ya que esta aldea no contaba con dichas instalaciones que resultaban necesarias como lugar en el que sus habitantes se juntan en su tiempo de ocio, o para impartir las clases de Adultos, y/o de Consultorio Médico y en definitiva, para todas las necesidades sociales presentes y futuras, ya que hasta ahora para todo este tipo de servicios debían trasladarse hasta la localidad vecina de Mairena, a la cual administrativamente pertenecen y situada a un kilómetro de distancia.

En la Casa de la Cultura se aglutinan los elementos propios y característicos de la arqui-

tectura alpujarreña: dos alturas en la calle superior, patio interior, aleros de lajas de pizarra, launa sobre la cubierta y madera en todos sus vanos.

La Casa de la Cultura fue construida durante un año por los alumnos y sus monitores, a su vez la Carpintería de madera del edificio la realizaban los alumnos del módulo de Carpintería. En ella los habitantes de Júbar y de cualquier otro lugar pudieron ver como la Administración que les exige seguir conservando la arquitectura que se ha hecho siempre, como no podía ser de otra manera, optaron también por dicha tipología arquitectónica.

Además de la Casa de la Cultura, Júbar necesitaba una mejora sustancial de sus calles principales, puesto que se encontraban bastante deterioradas, y fueron los alumnos del módulo de albañilería los que se encargaron de realizarlo. El trabajo fue bastante exhaustivo, optando por una estética en el trazado de la calle también alpujarreña, ya que lleva lajas de pizarra, autóctonas del municipio; la mejora de las calles supuso una transformación radical de la imagen de esta aldea integrada entre el bosque mediterráneo y los huertos de reminiscencias musulmanas, ambos consustanciales al paisaje natural de La Alpujarra Alta.

De este modo, es decir, con las actuaciones de la Casa de Oficios de Nevada en Júbar, se han podido realizar actuaciones básicas en una aldea que de otro modo hubiesen resultado harto difícil dado el escaso contingente de población que posee y de esta manera se le dotó de unas infraestructuras básicas y muy necesarias, que apostaban por el mantenimiento y el fomento de la arquitectura tradicional alpujarreña y el paisaje urbano que conlleva.

Y todo ello a través de medidas de formación, en el que treinta alumnos, de los módulos de Albañilería y Carpintería de madera, iban aprendiendo su oficio, lástima que muchos de ellos no se dediquen a estas profesiones con tanto porvenir en esta comarca alpujarreña, si no las actuaciones hubiesen tenido unos resultados integrales, puesto que se hubiesen acometido dichas actuaciones con un valor ejemplar y hubiesen valido para insertar profesionalmente a todos los alumnos desempleados.

De todos modos, se ha podido preservar y estimular el paisaje tradicional alpujarreño con las medidas ya referidas y que en este breve apartado hemos referido sucintamente.

CURSO DE F.P.O. DE CARPINTERIA DE MADERA (900 HORAS).

Septiembre 93 - Mayo 94.

Uno de los sectores con más demanda en Nevada era precisamente el de la Carpintería de la Madera. Nevada se iba a quedar sin el único carpintero que existía en el año 93: era muy necesario por tanto apostar por la Formación en este ramo que tantas posibilidades ofrecía de cara al empleo.

Simultáneamente a la realización de este Curso de F.P.O. (subvencionado por la Consejería de Trabajo de la Junta) se fue creando una empresa: I.M. Los Alerces S.A.L., en la que se integrarían aquellos trabajadores que aprovecharan este Curso óptimamente, así como aquellos más aventajados provenientes de la ya referida Casa de Oficios de Nevada.

Y así ocurrió, pero evidentemente 900 horas - 9 meses, no es el tiempo suficiente como para que un desempleado proveniente de otro sector aprenda totalmente el oficio, aunque sí como para poder comenzar a trabajar.

Actualmente esta empresa está formada por cinco trabajadores, todos ellos de los que hicieron el Curso de F.P.O. con mejor aprovechamiento. Y gracias a esta empresa está cubierta toda la demanda que se genera en el municipio, en donde es obligatorio el uso de la madera en las construcciones.

Con la obligatoriedad del uso de la Carpintería de Madera se mantiene la arquitectura tradicional alpujarreña y se obtienen unas construcciones (normalmente viviendas) estéticamente más acordes con los paisajes tradicionales alpujarreños que en aquellos otros, el usual actualmente en esta comarca en donde se emplea el aluminio en las ventanas.

Evidentemente si en las viviendas de los municipios alpujarreños se utiliza la madera en lugar del aluminio las empresas dedicadas a la Carpintería de la Madera tendrá más porvenir que si colocan aluminio.

CURSO DE TURISMO RURAL (600 HORAS) DICIEMBRE 93 - JUNIO 94.

El sector turístico es también uno de los que más posibilidades posee para la creación de empleo en Nevada y en La Alpujarra. En aquellos años se estaban poniendo las bases del Turismo Rural en este municipio y por tanto resultaba muy necesario formar a aquellas personas que se iban a dedicar a él o ya, de hecho, se estaban dedican-

do. Los resultados de este Curso se pueden considerar bastante satisfactorios aunque también es cierto que como en el momento de impartirse aún el Turismo Rural no había generado el empleo y la actividad que se preveía, por tanto no se pudieron entonces insertar la mayor parte de los alumnos.

De modo general si se puede considerar bastante satisfactorio, puesto que además de la Formación de desempleados relacionados con el Turismo Rural debemos advertir que este Curso supuso el embrión de algunas iniciativas con el Establecimiento Turístico bastante innovador denominado Centro de Iniciativas de Actividades Turísticas "Buena Vista" promovido por el propio monitor del Curso, Juan Baena. Además este experto en Turismo Rural que ha establecido su propia iniciativa ejemplar en Laroles va a ser también próximamente el Agente de Desarrollo Local de la Mancomunidad de Municipios de La Alpujarra - CITA (Centro de Iniciativas Turísticas de La Alpujarra).

CURSO DE RESTAURACIÓN (150 HORAS). Junio - Julio 94.

Los resultados de este Curso se pueden considerar bastante satisfactorios, dado que a pesar de su corta duración, las alumnas, todas ellas de Nevada, aprendieron las técnicas elementales de Restauración. Algunas de sus alumnas han podido ya trabajar en el sector de la Hostelería, mientras que el resto esperan a que se oferten más puestos de trabajo relacionados con esta formación. Existen varias iniciativas empresariales en Nevada que podrían absorber próximamente a dichas desempleadas que recibieron formación en ese Curso.

Al igual que en el Curso referido anteriormente, el de Turismo Rural, el monitor de Este Curso, Antonio Mesa, posteriormente se ha hecho cargo de la explotación del Servicio de Restaurante del "Refugio del Puerto de La Ragua".

PROYECTO DE LA ESCUELA TALLER DEL PUERTO DE LA RAGUA.

El Consorcio de la Estación Recreativa del Puerto de la Ragua formado por las dos Diputaciones Provinciales de Granada y Almería, mas los municipios granadinos de Ferreira y Nevada y el almeriense de Bayárcal, tiene como objetivo el promover el desarrollo en los mencionados municipios a través de la explotación integral de dicha Estación Recreativa. Este consorcio estimó como muy provechoso la promoción de una escuela Taller que a la vez que realizaba una serie de actuaciones relacionadas con el Ecoturismo

necesarias para un mejor aprovechamiento de la Estación Recreativa del Puerto, valiese para la inserción profesional del colectivo de jóvenes desempleados de las comarcas del Marquesado y de La Alpujarra granadina y almeriense más cercanas al Puerto de la Ragua.

El proyecto de la Escuela Taller tiene una relación con Nevada no sólo por pertenecer nevada al Consorcio, sino porque el proyecto fue realizado por el Agente de Desarrollo Local de Nevada.

Actualmente este proyecto ha sido presentado por el Ayuntamiento de Ferreira para ponerlo al servicio de la comarca del Marquesado, ya que no admiten como Ente Promotor al Consorcio y dadas las dificultades de transporte de los posibles alumnos.

CURSO DE F.P.O. "CONFECCIÓN MANUAL DE TAPICES ALPUJARREÑOS" I y II. Ambos de 360 Horas.

Fecha de duración: I.-Enero - Abril del 95.
II.-Enero - Abril del 96.

Como en años anteriores se volvieron a solicitar casi una decena de Cursos de F.P.O., todos ellos relacionados directamente con profesiones con posibilidades y potencialidades en el mercado laboral. Sólo se nos adjudicó este Curso cada uno de los años dentro de la orden que regula los Cursos de Formación Profesional Ocupacional.

Los resultados de este Curso tienen varias vertientes diferenciadas: en el lado positivo, ha valido para introducir en Laroles la artesanía textil, los telares de alto lizo: al menos una veintena de mujeres de Laroles tejen con una destreza considerable y están lo suficientemente motivadas como para seguir dedicándose a este posible oficio. Además, como nos lo volvieron a adjudicar en el 96 las alumnas pudieron perfeccionar esta técnica, consiguiendo algunas de ellas unas destrezas de bastante consideración. También, como necesita poca inversión este menester (un telar de alto lizo cuesta sobre 10.000 pts.) está logrando consolidarse entre el colectivo de desempleados de Laroles.

Ahora bien, en la vertiente negativa encontramos el hecho de que apenas se están comercializando, por lo que no se logra el objetivo primordial para el que fue concebido: enseñar a las mujeres desempleadas para que éstas pudieran posteriormente comercializar dichos tapices y de esta manera lograr su propio autoempleo. Las alumnas apenas han comercializado sus primeros trabajos: bien porque todavía le falta calidad,

bien porque no disponen de ese espíritu mercantil en su relación con estos menesteres.

No obstante, sí existen algunas desempleadas, alumnas más aventajadas en los dos Cursos realizados, que sí han optado por una mayor comercialización de los tapices alpujarreños que elaboran; estas desempleadas pueden tener un papel clave de vanguardia y de valor demostrativo para el resto de sus compañeras, por lo que gracias al papel que pueden desempeñar estas mujeres, hasta ahora desempleadas, esperemos que se animen el resto a destinar un número mayor de tapices a la venta por lo que podrán, entonces, obtener unos ingresos dignos.

CURSO DE F.P.O. "GUÍA DE LA NATURALEZA"

Duración: 400 horas. Mayo 96 - Septiembre 96.

Acogiéndonos al Programa de Formación Profesional con discriminación positiva hacia la mujer, se estimaron varias profesiones que aprovechando recursos de la zona pudieran tener salida en el mercado de trabajo. Se nos concedió el de Guías de la Naturaleza y se planteó su posible actividad como complemento de las otras propias del Turismo Rural que se puede disfrutar en este municipio.

Actualmente se está impartiendo, por lo que todavía es pronto para realizar valoraciones globales, no obstante atendiendo al grado de asistencia y a sus contenidos se pueden prever resultados bastante positivos.

CURSOS DEL PROGRAMA LÍDER ALPUJARRA.

Además de los Cursos de F.P.O. y otros Programas relacionados con la Formación Profesional, algunas desempleadas y trabajadoras de Laroles participaron con resultados muy satisfactorios en numerosos cursos de los que impartió el Programa Líder como en los referidos a Informática, Gestión de Pymes, Contabilidad, Restauración y en casos más puntuales a otros.

CURSOS SOBRE GESTIÓN DE PYMES EMPARTIDOS POR FECOAN.

Con el fin de mejorar la formación empresarial de los numerosos socios cooperativistas de las empresas que se fueron creando en Nevada, la FECOAN (Federación de Cooperativas Andaluzas) impartió tres Cursos sobre Gestión Empresarial al que asistieron bastantes alumnos y se le extrajo un rendimiento muy positivo; lástima que por problemas ajenos a nuestra voluntad dejen de impartirse y no se retomen por la nueva Federación (FAECTA).

PROYECTO DE CASA DE OFICIOS PARA NEVADA.

Transcurridos dos años desde la finalización de la Casa de Oficios de Nevada, el Ayuntamiento tiene previsto solicitar un segundo Programa de Casa de Oficios con la intención de formar a jóvenes desempleados-as de la comarca en profesiones que aprovechen recursos de la zona y tengan bastantes posibilidades en el mercado de trabajo. Los módulos previstos son los siguientes: Viveros-Restauración Forestal, Artesanía Textil y Guías de la Naturaleza e Instalaciones (Electricidad - Fontanería).

Este Proyecto, probablemente, entre en funcionamiento para enero del 97 y su objetivo sería como hemos referido el formar profesionalmente a jóvenes alpujarreños en estas profesiones con futuro en el mercado laboral de la zona.

CONCLUSIONES.

De modo sucinto se puede concluir exponiendo que desde el Ayuntamiento de Nevada se está haciendo un ostensible esfuerzo por formar en la medida de sus posibilidades a los vecinos-as desempleados; ahora bien, se está encontrando con una serie de obstáculos consistentes en los siguientes: P. e. los cursos de F.P.O. que se han asignado a este Ayuntamiento, en ocasiones, no suelen ser los más demandados por el colectivo de desempleados-as y, quizá, también en otras ocasiones, tampoco los más aptos de cara a la creación de empleo. En el tema de la Casa de Oficios es destacable resaltar los escasos recursos que se destinan a los alumnos trabajadores (p.e. falta de beca de transportes en un medio tan disperso y mal comunicado como es La Alpujarra, escasa asignación al Ente promotor en concepto de materiales, etc.).

Por parte de los desempleados hay que señalar cierto "desinterés" por adaptarse a las nuevas profesiones con más viabilidad.

En definitiva, se trata de un proceso en que no están exentos los múltiples obstáculos provenientes tanto de la Administración como de los propios desempleados, los ya referidos; no obstante, el balance global de los Cursos y de los diferentes Programas de Formación es, atendiendo a sus resultados prácticos, positivo; de hecho es de las pocas vías que existen para mejorar el empleo, para capacitar a los desempleados-as en aquellas profesiones que actualmente y en el futuro más inmediato pueden generar empleo en el municipio alpujarreño de Nevada.

A. D. L. de Nevada

REPOBLACION DE LA TAHA DE POQUEIRA TRAS EL DESTIERRO DE SU VECINDARIO MORISCO.

El espacio geográfico alpujarreño conocido como Barranco de Poqueira, denominación que define con toda claridad la configuración de su territorio, constituyó administrativamente durante el periodo nazarí la taha de Poqueira¹. En la obra de Luis del Mármol Carvajal "Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada", encontramos la mejor fuente de información sobre la guerra granadina, no sólo por la minuciosidad con que aparece escrita sino por la gran cantidad de aspectos que recoge. En ella se expone con claridad el origen de la palabra taha:

"Dicen algunos moriscos antiguos haber oído á sus pasados, que por ser las sierras de la Alpujarra fragosas y estar pobladas de gente bárbara, indómita y tan soberbia, que con dificultad los reyes moros podían averiguarse con ellos, por estar confiados en la aspereza de la tierra, como acaece también en las serranías de Africa, que están pobladas de bereberes, tomaron por remedio dividirla toda en alcaldías y repartirlas entre los mismos naturales de la tierra; y después que estos hubieron hecho castillos en sus partidos, vinieron a meter en ellos otros alcaides granadinos y de otras partes, con alguna gente de guerra, para poderlos avasallar. Y como había en cada partido destos un alcaide á quien obedecían mil o dos mil vasallos, también había un alfaquí mayor que tenía lo espiritual a su cargo, y aquel distrito llamaban taa"².

El territorio que constituía la taha de Poqueira limitaba al poniente y medio día con la de Orgiva; por levante y sur con la de Pitres o Ferreira y la de Juviles y a tramontana con Sierra Nevada. En ella se asentaban cuatro núcleos de población, llamados "lugares" y denominados: "Capeleira,

Alguazta, Pampaneira y Bubión"³.

Las tahas de Poqueira y Ferreira, dada su proximidad y similitud, aparecen descritas conjuntamente por Mármol Carvajal con las siguientes palabras:

Toda esta tierra es muy fresca, abundante de muchas arboledas; críase en ella cantidad de seda de morales, hay muchas manzanas, peras, camuesas de verano y de invierno, que llevan los moradores á vender á la ciudad de Granada y á otras partes todo el año, y mucha nuez y castaña ingerta ...⁴

La taha de Poqueira fue dividida en 100 lotes, en teoría iguales, a los que en los documentos de la época se les denomina con la palabra "suer-tes"⁵. De éstas, 96 fueron repartidos entre los vecinos y 4 quedaron reservados para "refacionar"⁶. A cada partición le correspondió una casa con huerto, generalmente junto a la vivienda o muy cercana. Veinticinco marjales de tierra de riego, repartidos entre los distintos "trances" en que fueron divididos sus campos de cultivo⁷. Dos marjales de viñas, prácticamente perdidas; un lote de nogales cuya cifra oscilaba entre 3 y 5, dependiendo de su tamaño; once castaños grandes y un número no fijo de morales, con cuya hoja se pudieran alimentar el número de gusanos capaces de producir aproximadamente 4 onzas de seda⁸.

El hecho de que los repartidores o apeadores que intervinieron en la división del término, cristianos viejos y vecinos con hacienda en la taha, fuesen los únicos residentes que que-

1.- El término taha aparece escrito en los documentos de la época, indistintamente con "h" y sin ella.

2.- MARMORCARVAJAL, L. del M., Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada, Edit. Arguval, Málaga 1991, pág. 95. HURTADO DE MENDOZA, D., en su obra Guerra de Granada, Edit. Clásicos Castalia, Madrid 1970, pág. 139, considera sinónimo de la palabra taha el término comarca.

3.- *Ibidem*, pág. 97. Un error muy extendido atribuye origen gallego, entre otros, a los topónimos de los lugares del Barranco de Poqueira, lo cual es rotundamente falso dado que estos poblados aparecen con la denominación actual en documentos fechados con anterioridad a la repoblación.

4.- *Ibidem*. Las camuesas o fruto del camueso es una variedad de manzanas fragantes y sabrosas. Según Mármol Carvajal esta fruta se encontraba en el mercado granadino y otros lugares todo el año, lo cual nos hace suponer que la población morisca dominaba las técnicas para la conservación de esta fruta, contando como factor importantísimo con las bajas temperaturas existentes en estos lugares gran parte del año.

5.- El vocablo suerte es equivalente a azar y se debe al sistema, mediante el sorteo, utilizado en el reparto de los bienes moriscos.

6.- Dado el desconocimiento que poseía la comisión de apeo y repoblación sobre las propiedades de cristianos viejos, en todos los repartos se reservaron lotes de terreno con el fin de compensar a los repobladores a los cuales se les hubiese quitado alguna parte de su hacienda adquirida con anterioridad al levantamiento. La propiedad había que demostrarla bien documentalmente o bien mediante el testimonio de algún castellano viejo residente en el lugar. El terreno reservado para este efecto recibía el nombre de "refación" o "incierto".

7.- La palabra trance equivale a un conjunto de tierras de características parecidas.

8.- Como muestra de la fertilidad de estas tierras, en especial para el cultivo del castaño, Mármol Carvajal nos cuenta que en el lugar de Bubión había un ejemplar "donde una mujer tenía puesto un telar para tejer lienzo entre las ramas, y en el hueco del pie hacía su morada con sus hijos". Y se ratifica en el grosor de su tronco indicándonos que, "estando en aquel lugar, vimos seis escuderos con sus caballos dentro del hueco de aquel árbol".

daban tras la expulsión de la población morisca, les permitió ocultar bienes propios de neoconversos con el fin apropiarse de ellos⁹. En la declaración secreta realizada ante el visitador real por el beneficiado del lugar el bachiller Pedro de Barzual se hace constar este hecho¹⁰. Por ello el clérigo facilita a Alvaro de Zuazo información acerca de personas y lugares donde se encontraban los cristianos nuevos, antiguos residentes en la taha, que podían confirmar su testimonio¹¹.

Pero no a todos los pobladores se les asignó igual cantidad de hacienda, ya que 15 de ellos del total de 70 fijados, recibieron más de un lote. Entre los privilegiados destacaban tres que fueron favorecidos con siete, cinco y tres suertes respectivamente, además de aquella que le daba derecho a vecindad.

Son sólo los cristianos viejos que aparecen en los documentos, catalogados como originarios de la Alpujarra. De dos se especifica su lugar de residencia en Bubión, haciéndose además constar que tres de ellos son viudas. A todos se les asignó suerte, independientemente de las propiedades que tuviesen en la taha.

Comenzaba el año 1573 cuando el juez de Comisión realizó el reparto de propiedades entre los repobladores. Habían pasado cuatro años desde que se inició la contienda, y el territorio había sido conquistado y abandonado en sucesivas ocasiones por ambos mandos. Esta circunstancia y el posterior extrañamiento de su vecindario morisco dejó tristes huellas en el paisaje, tanto urbano como agrícola, por ello un número muy importante de sus viviendas se encontraban inhabitables; sus campos totalmente abandonados y las viñas y árboles frutales en gran parte irrecuperables.

El 19 de marzo de 1574, el corregidor de Granada y comisario del Consejo de Población

Juan Rodríguez de Villafuerte Maldonado inspeccionó "in situ" la taha de Poqueira, aportándonos datos de gran interés. Según este informe el lugar de "Bubión de Poqueyra" y sus anejos "Panpaneyra, Alguazar, Capileyra" se encontraban poblados por 195 personas, agrupadas en 59 familias¹². Con anterioridad al levantamiento, el vecindario de cristianos nuevos lo integraban 220 familias que alcanzarían aproximadamente la cifra de 900 habitantes, por lo que su población había quedado prácticamente reducida a menos de la cuarta parte de la existente antes del levantamiento¹³.

Aunque había transcurrido poco tiempo desde el inicio de la repoblación, las labores agrícolas realizadas por los repobladores comenzaban a dar fruto, pues se hacen constar en el documento un total de 158 fanegas de terreno sembradas, sin especificar el tipo de cultivo¹⁴. El ganado, a su vez, empezaba a formar parte del paisaje agrario, pero de una forma bastante simbólica, pues únicamente se reseña la existencia de 30 cabezas de porcino, 100 de cabrio, 12 de bacuno y 31 bestias.

La preocupación de la Corona por la recuperación económica de los territorios confiscados a moriscos conllevó una nueva visita de control. Esta tuvo lugar el 14 de junio de 1576 y fue realizada por Arévalo de Zuazo, quien, al igual que su antecesor Juan Rodríguez de Villafuerte Maldonado, era miembro del Consejo de Población. Comparando los datos que nos proporciona esta inspección con la realizada anteriormente, no se observan cambios apreciables, por lo que los dos años transcurridos apenas hicieron variar la información obtenida durante la primera visita, lo cual nos induce a pensar que el asentamiento todavía no era estable¹⁵. Si embargo el valor de los frutos recogidos en los cuatro lugares de la taha fue aumentando progresivamente, iniciándose con 17.358 maravedíes en el año

9.- La apropiación de bienes pertenecientes a moriscos por parte de cristianos viejos fue frecuente sobre todo en lugares de mayoría neoconversa, amparados: en la no existencia de documentación sobre la propiedad y en la erradicación total sus antiguos propietarios neoconversos.

10.- El término beneficiado equivale al actual presbítero, es decir clérigo de grado inferior al de cura.

11.- Se citan como posibles conocedores al morisco Francisco de Chaves, el Negro, residente en Armilla; en Granada vivía una esclava de Baltasar Monte llamada Chiquina y en Plasencia estaban avecindados numerosos neoconversos oriundos de la taha.

12.- Archivo General de Simancas, Cámara de Castilla, Legajo 2201.

13.- Tomo el número 4 como media de miembros de una familia morisca.

14.- Archivo General de Simancas, Cámara de Castilla, Legajo 2201.

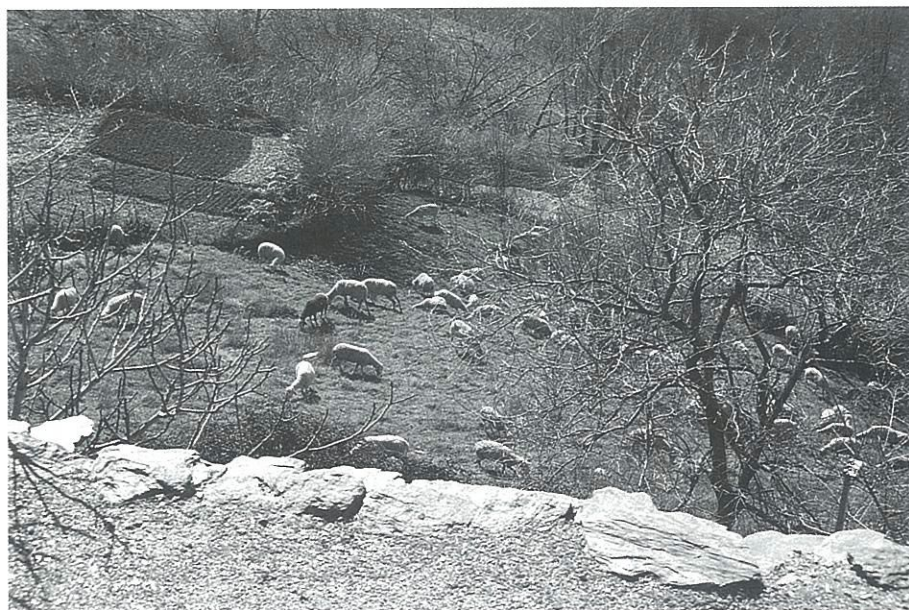
15.- Los datos a que hago referencia son: número de vecinos, total de personas, fanegas sembradas y ganado existente.

1573, y continuando con 24.687 en 1574, 33.150 en 1575 y 35.880 en 1576, por lo que éste, como podemos observar, aumentó en más de un 100 por 100, en los cuatro años.

Entre la información solicitada a los pobladores, previo a su asentamiento en las haciendas incautadas a los moriscos, se incluían preguntas sobre su origen y el caudal económico que poseían¹⁶. La población fijada a la taha de Poqueira era, como hemos dicho, de 70 vecinos, de los cuales en 1576 se encontraban presentes 45, del resto una gran mayoría había abandonado definitivamente su suerte, encontrándose estas, por lo tanto, "bacas", es decir, abandonadas. En algún caso este era sólo temporal o se encontraba arrendada.

Con el fin de que la nueva población, procedente de distintos lugares de la península, sufriese lo menos posible, se procuró asentarla en tierras cuyo clima, tipos de cultivos y configuración del terreno fuese lo más parecido posible a sus lugares de origen. Estas circunstancias, entre otras, creemos justificarían la concentración de población gallega en esta taha, que en 1576 superaba en poco el 50%. Sin embargo la movilidad de una parte de la población, en estos años, nos impide fijar ésta con mayor exactitud, hasta tanto podamos finalizar los estudios iniciados.

José Luis Puga Barroso



16.- En el informe se hace constar que, "la mayor parte de los repobladores son pobres y abrá hasta quynze o beinte que tienen posibilidad".

TURISMO INTEGRADO Y DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE EN LA ALPUJARRA

No existe acuerdo sobre los impactos del turismo en el medio ambiente, no existe acuerdo sobre el modelo de turismo capaz de compatibilizar economía y naturaleza y no existe acuerdo sobre el grado de regulación para lograr dicho objetivo. El principal problema que se presenta a la hora de plantear un desarrollo local es el relativo a su sostenibilidad. En definitiva se trata de conseguir establecer un circuito entre naturaleza, economía de las comunidades locales y el turista, cuyo principal objetivo es su propia sostenibilidad o supervivencia.

El concepto del turismo rural integrado tiene sus principales diferencias con el turismo tradicional en estos aspectos:

- presencia dispersa y no masificada,
- búsqueda de continuidad para equilibrar las estaciones dominantes,
- prestación de servicios de los propietarios locales y la consecutiva retención de beneficios en la región visitada.

La oferta turística en la Alpujarra está en su mayoría constituida por pequeñas empresas o negocios familiares que han surgido en los tiempos pioneros del turismo rural satisfaciendo una creciente demanda. Con la declaración de Parques Naturales, sólo en Andalucía son veintidos, muchas zonas rurales, que antes a penas observaban una afluencia turística, han visto una esperanza de desarrollo en el turismo rural. En consecuencia, los últimos años, la oferta ha ido creciendo y las zonas pioneras del turismo rural, que hoy en día cuentan con una oferta establecida de alojamientos, restaurantes y servicios complementarios, tienen que competir con las nuevas zonas rurales que están surgiendo.

Estos nuevos competidores cuentan con la experiencia de sus pueblos turísticos vecinos y una infinita lista de estudios, cursos de formación, planes de desarrollo etc. ayudándoles a dar un primer paso sin cometer los errores arquitectónicos y medio-ambientales que hemos sufrido en las zonas pioneras como es la Alpujarra Alta. De esta situación surge la necesidad por parte de los ofertantes de destacar frente a sus competidores.

Mientras la imagen de un destino como la Alpujarra despierta el interés inicial del consumidor, es preciso que aquel, una vez establecido el contacto, encuentre ofertas concretas y de fácil acceso. Estas ofertas no se pueden limitar a un solo servicio, ya que en la relación de una estancia turística intervienen al menos cuatro aspectos: el traslado; el alojamiento; la manutención, y el atractivo del destino, el cual incluye aspectos como: el ambiente, la oferta de animación, la oferta cultural, el entorno, la calidad del servicio, etc. Otro aspecto, cada vez más solicitado por el turis-



ta es la posibilidad de realizar "actividades complementarias" es decir, la práctica de deportes, rutas a caballo, senderismo, etc.

Para alcanzar un alto nivel en el acceso a los servicios son precisas las agencias locales que reúnan e informen sobre estos servicios y promuevan una imagen común de la zona que recoja los aspectos más significativos de La Alpujarra como son:

- su declaración como Parque Natural, su paisaje, su arquitectura, gastronomía, costumbres y su pasado andalusí.

Esta imagen junto a la amplia oferta de servicios con los que cuenta en estos momentos la Alpujarra posibilitan, además del servicio al turista de paso, la entrada de touroperadores de varios países que buscan estancias de varios días para grupos en las que se incluyan a parte de un servicio de calidad, una amplia oferta de actividades.

Estos grupos se quedan varios días explorando los senderos vecinales, rutas de alta montaña y por supuesto los pintorescos pueblos de la comarca. Dado que este turista se adentra con interés en las entrañas de la alpujarra también descubre y resulta sensible a los impactos medioambientales y urbanísticos como: vertederos incontrolados, construcciones y urbanizaciones que no respetan la arquitectura tradicional, la falta de aparcamientos y el sucesivo abandono del campo.

Estos factores rebajan la calidad de la estancia y el interés de touroperadores de incluir este destino entre sus ofertas de un turismo de interés paisajístico-cultural de calidad.

En definitiva para mejorar la competitividad en el mercado del turismo rural debemos ofertar una imagen diferenciadora de la alpujarra y revitalizar las actividades agrícolas y ganaderas que son la base de la belleza del paisaje humanizado de la Alpujarra.

Dirk Engelmann

CAPILEIRA
Sede del XV Festival de
Música Tradicional de La Alpujarra



Alpujarreños y visitantes todos:

Hoy es día de fiesta en Poqueira, al ser sede del XV FESTIVAL DE MUSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA, uno de los tres pueblos del Barranco, Capileira. Os acogemos con los brazos abiertos en esta Serranía de la Cordialidad, donde nadie es extraño y todo el que pasa por ella se siente en su casa.

Este barranco que tanta tinta ha hecho correr a escritores y artistas que llevaron a sus lienzos estos paisajes maravillosos, que los lugareños hemos cuidado con esmero y mimo durante siglos para que hoy podamos disfrutarlos todos, los alpujarreños y los visitantes que nos honran con su presencia.

En otros tiempos lejanos, venían nuevos pobladores a vivir y cultivar nuestros campos desde todos los lugares de la península, hoy los alpujarreños están en toda la Piel de Toro y siguen manteniendo sus raíces, así se ha ido forjando una cultura tan rica como variada que festejamos en su faceta musical y que ya llega a su decimoquinta manifestación. Aquello que ahora nos parece tan distante lo tenemos ante nosotros. No ha sido fácil el camino pero con el trabajo de todos los alpujarreños que de una u otra manera colaboraron para que este FESTIVAL DE MUSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA se hiciera la realidad de esta Quince Edición.

Desde aquí os invito a seguir con el estudio de estos cantes y bailes, que cada vez nos hacen unirnos y descubrir nuestra cultura, que como la



Agricultura de nuestros campos va desde las nieves al mar. Así es como se ha fraguado esta Alpujarra tan distinta y sin embargo tan igual.

Termino como empecé, sed bien venidos todos a esta Capileira Cabecera del Barranco de Poqueira y sentíos como en vuestras casas hoy y todos los días del año, aquí estamos para acogeros cuando gustéis.

Francisco López Cifuentes

Alcalde de Capileira.

SALUDO DEL CONCEJAL DE CULTURA

Un año más nos encontramos, amigas y amigos del Barranco, de Capileira, en el día del Festival de Música Tradicional de La Alpujarra; éste es nuestro encuentro habitual de cada año, que ya, en éste, llega a su décimoquinta edición : la Alpujarra de Granada y Almería se unen, se dan un fuerte abrazo, envueltos todos en las notas de nuestra música más querida y popular.

Desde que allá en Noviembre pasado mantuvimos la primera reunión de la Comisión local, todo el tiempo que hemos dedicado a la organización de este Festival ha supuesto un gran enriquecimiento personal. Hemos estado en contacto con los miembros de la Asociación "ABUXARRA", a los que agradezco en nombre de toda la Comisión local y del Ayuntamiento la ayuda y entusiasmo que siempre nos han transmitido... A todos ellos nuestro agradecimiento más sincero.

En este número del Boletín "Abuxarra" hemos preparado distintos aspectos de nuestra vida cultural, social y económica, que son un reflejo de la actividad cada día más cambiante e ilusionante de nuestra comarca.

Hoy es una gran jornada para toda la Alpujarra y desde estas líneas me gustaría traer a la mente de todos el recuerdo vivo, desde Capileira, de dos amigos que se nos marcharon y, pienso, deben estar aquí con nosotros: uno de ellos es nuestro inolvidable alcalde D. Manuel Mendoza Romero, cuyo impulso a Capileira y, con ello, a todo el Barranco, fue totalmente decisivo para la proyección turística de nuestro pueblo y de su entorno; también el recuerdo de quien ha sido en estos últimos años el cronista del Barranco de Poqueira, D. Rafael Gómez Montero; a los dos el reconocimiento por su entrega y amor profundo a lo alpujarreño.

Recibid nuestro saludo de bienvenida más cordial; Capileira se engalana y os ofrece su hospitalidad, su solidaridad y sus brazos abiertos ahora y siempre. Ojalá vivamos y compartamos hoy un magnífico Festival.

Antonio Rodríguez Ruiz



IMAGINATE

(A Pampaneira, Bubión y Capileira, vestales del Barranco del Poqueira)

Amigos lectores, cerrad, por un momento, vuestros ojos y perderos, conmigo, en la noche de los tiempos. Vamos a vivir un momento único, irrepetible.

Como os decía, en los tiempos de la noche infinita, telúrica, cuando comenzaban los albores de una nueva Era plagada de movimientos internos, cuando la corteza terrestre asistía impertérrita a todo un cambio constante en su fisonomía, cuando las placas luchaban internamente, en el corazón de la Tierra, por ver quién podía más, cuando se enfrentaban fuerzas con direcciones opuestas y se producían presiones inimaginables, cuando empezaron a surgir relieves hasta ahora no vistos en el Planeta Azul comenzaba, entonces, a gestarse uno de los parajes con más encanto de toda La Alpujarra.

Continuaron los movimientos, el ruido de las masas pétreas, abriéndose camino por erguirse sobre los demás, inundaba la atmósfera que rodea el Planeta extendiéndose por los confines de la galaxia y mucho más allá de ella. Era el caos. La Tierra temblaba a cada momento y su orografía cambiaba minuto a minuto.

De pronto un ruido tremendo, estertóreo, como de cien huracanes juntos bramando y arrollando todo a su paso, se dejó sentir en el corazón de La Alpujarra. Comenzó el suelo alpujarreño a cambiar; por un lado ascendían laderas de montañas que antes no estaban, cada vez subían más y más en medio de ruidos impensables... grandes murallones pétreos encajonaron una profunda hendidura que, poco a poco, fue haciéndose más profunda.

Imagínate, amigo lector, como si de un cíclope mitológico se tratara, con ambos pies situados respectivamente en cada ladera que delimita la profunda hendidura... en sus manos una descomunal espada de fuego, una enorme "Excalibur" mitológica, que iluminó aquella oscura noche perdida en el tiempo.

Lentamente fue elevando el arma, asida fuertemente entre sus enormes manos, hasta situarla sobre su cabeza blandiéndola sobre sí como si de un colosal mandoble se tratara.

De repente dejó escapar un prolongado alarido que se propagó a lo largo y ancho de la inmensidad del espacio y la espada de fuego comenzó a bajar rauda, veloz, con toda la fuerza contenida en ese cuerpo ciclópeo. No había tiempo para detener el empuje, el impacto era inminente...



La lengua de fuego chocó y cortó, brutalmente, el suelo hiriendo profundamente la hendidura y ahondándola aún más. Había comenzado a fraguarse un inmenso barranco.

El tiempo pasó y allí, junto a este barranco, quedó solitario, dominándolo todo, el techo de lo que más tarde sería la Península Ibérica, bautizado, por los avatares de la Historia, con el nombre del rey nazarí. El barranco también fue bautizado con el lírico nombre de "Poqueira".

Las nieves del Mulhacén comenzaron a alimentar el profundo surco abierto en las entrañas de la montaña y un pequeño río comenzó a dejarse ver sobre esta hendidura como una arteria de la Sierra y fue testigo silencioso del nacimiento de tres núcleos que, como celosos vigilantes, custodiaron su curso desde ese mismo momento. Tres atalayas blanquísimas, como la misma nieve que domina las cumbres de la Sierra de su nombre, velan y suspiran por este río que más tarde dará sus aguas al Guadalfeo: Pampaneira, Bubión, Capileira, las vestales de La Alpujarra, las cuidadoras del templo del Poqueira, tres celosas guardianas de su entorno, tres vírgenes puras como la misma nieve que les domina sobre la Sierra.

Amigos lectores, sé que habeis estado más de una vez en el Barranco del Poqueira y que habeis disfrutado desde Pampaneira, desde Bubión, desde Capileira, de ese magestuoso paisaje que los envuelve, pero cuando, una vez más, subais otra vez, cuando mireis hacia las profundidades del Barranco, dejad libre vuestra imaginación, dejad vuestros problemas cotidianos y transportaos a la noche de los tiempos e... imaginad... seguro que veréis el cíclope como yo lo he visto... después disfrutad de todo lo que os pueden dar las vestales que no es poco... os están esperando.

José Sedano Moreno

NUESTRA ARQUITECTURA POPULAR... ¿MUERTA?

Hace unos años realicé un pequeño artículo para un programa de fiestas o de semana cultural, con el mismo título que éste, pero en aquel momento, viéndolo ya con optimismo, era la expresión "EN CRISIS", la que ocupaba la parte final del título. El acontecer a lo largo del último lustro y en particular en los últimos diez años, es lo que me ha hecho cambiar el diagnóstico. Si hacemos una revisión de lo que era la arquitectura popular tradicional y la contrastamos con la que se hace en la actualidad, comprobamos que ésta, no tiene nada que ver con aquélla.

Por arquitectura popular podemos entender aquella que en principio surgía como respuesta a las necesidades de vivienda más elementales de una familia que por lo general se desenvolvía en un medio económicamente pobre. Ello conlleva el uso de los materiales que se tenían al alcance de la mano. Nuestras casas estaban hechas con tierra, piedras y madera, materiales naturales sin apenas transformación. Piedras por ejemplo procedentes a su vez del roturado de campos, cumpliendo con ello una doble función y que si observamos algunas fachadas antiguas, vemos que hacen bueno el dicho de que "todas las piedras tienen cara", dicho que como sabemos pretende que el albañil no sea delicado y las aproveche todas.

Era una arquitectura sencilla, lógica, utilitaria y funcional que buscaba soluciones eficaces y baratas como respuesta a las necesidades de vivienda antedichas y a la solución de problemas concretos. En un esquema muy simple, las casas estaban hechas a base de dos muros de piedra y barro y en algunos casos de tapial, de unos 80 cms. de espesor y una longitud de 10 a 12 ms., separados por una distancia aproximada de 4 ms. y no siempre paralelos. Sobre estos muros se instalaba una cubierta horizontal sustentada generalmente por vigas de castaño y en algunos casos de roble, encina e incluso moral. Un techo intermedio constituía la primera planta, sobre la que se instalaba la vivienda, quedando el bajo para los animales. La altura de planta oscilaba de 2'80 a 3 ms.

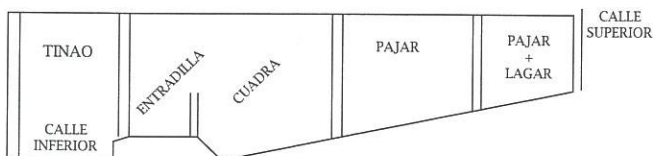
No aparecen elementos superfluos o decorativos y mucho menos de lujo, todo lo más que podemos encontrar son pequeños detalles como dos lajas de pizarra incrustadas en la pared, junto a la ventana, a modo de repisa y sobre las que se solían instalar macetas y en algunas ocasiones

simiente de pepino o similar, para proceder a su secado. También en algunos enfoscados de fachada nos encontramos grabado el nombre del autor del mismo o la figura de una custodia, trazados seguramente con un palito o con la punta de una herramienta cuando dicho enfoscado estaba recién hecho. Que yo recuerde en Capileira en los años 50 solo existía una hornacina, ubicada sobre el frontón de la fuente Hondera y además siempre la conocí vacía. En el interior de algunas viviendas, en las alhacenas nos podemos encontrar una celosía hecha de yeso e incrustada en la pared, para favorecer la ventilación. Arcos o huecos de ventana con su parte superior curva, se puede decir que no existen, aunque curiosamente hay uno en la C. Fuente Ciprés. El uso de la teja, como material no autóctono, hoy día queda restringido a la iglesia y a un par de casas que las tienen como aleros, en lugar de los habituales beriles, aunque anteriormente hubo dos casas con cubierta completa de tejas. Los balcones o rejas eran escasos y normalmente pequeños, salvo en las casas de los ricos que por su concepción, tamaño, tipo de construcción, intervención de especialistas, etc., se saldrían de lo que estamos entendiendo como arquitectura popular. En lugar de balcones, eran frecuentes los antepechos de madera, trabajados con hacha en muchos casos y casi siempre instalados en la 2ª planta, al considerar que la altura suponía un peligro digno de tener en cuenta. Las escasas rejas que habían solían estar en aquellas ventanas situadas muy próximas al suelo, para evitar la entrada de animales o la entrada de los amigos de lo ajeno cuando lo que se trataba de proteger eran despensas o graneros. Existían puertas de quicio cuyas tablas se trabajaban con hacha y las juntas entre las tablas de las mismas se cubrían por su cara interna con boñiga de vaca, para amornar las corrientes de aire. En las casas que existía o existe cámara (3ª planta), como esta era una ampliación complementaria para anchuras, secado y almacenado de maíz, nueces, castañas, en algunos casos tercer dormitorio, etc., se construía de menor altura que la habitual ya que eran dependencias para uso estacional, no diario, siendo frecuente al movernos en ellas agachar la cabeza para esquivar las vigas en sus puntos más bajos.

Era una arquitectura unifamiliar, el constructor se hacía una casa para él y luego la agrandaba según las necesidades y las posibilidades familiares. No le preocupaba la estética, (los umbrales para puertas o ventanas se colocaban tal como se traían del campo, sin descannerarlos o

limarles los nudos), le preocupaba el cobijo de su familia y de los animales. No trata de hacer su casa más original, bonita o distinta a la del vecino. De hecho, la gran mayoría de casas de Capileira responden al esquema descrito con anterioridad. Fueron muchas las casas construidas por la propia familia no interviniendo especialistas, salvo para hacer una escalera, colocar una puerta, echar un suelo de cemento en el que solía intervenir un albañil o un carpintero cuando puertas o ventanas se le encargaban. Podemos encontrar barandas en escaleras realizadas con útiles rudimentarios, hachas, hocinos, hazuelas, al igual que puertas o ventanas como ya hemos dicho y en cuyos casos éstas solían ser de pequeño tamaño, para mayor abundancia en la economía de medios y recursos.

Es una arquitectura adaptada al medio, las tradiciones, vida agrícola del usuario y a la topografía del terreno. Las alineaciones de fachada son irregulares, las alturas de casas contiguas son diferentes, obedeciendo ambas características a la orografía, a las curvas de nivel. Las casas están incrustadas por su parte posterior en la ladera, habiéndose hecho solamente pequeñas excavaciones para la cimentación, encontrándose habitualmente con el siguiente perfil de planta baja:



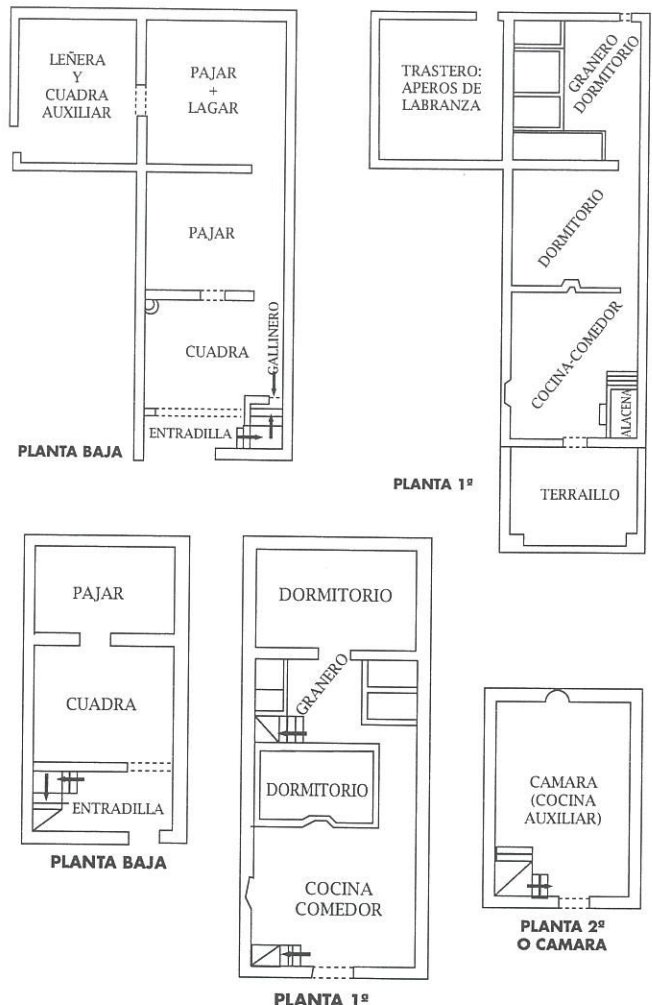
Perfil que además de evitar la excavación de algunos m.³ de tierra al iniciar la obra, favorece que los desechos de paja o pastos que del uso diario se producen, se van deslizando hacia la cuadra y lo que no es aprovechado como alimento por el ganado, le sirve de lecho. El efecto contrario lo tenemos con la entradilla a un nivel superior a la cuadra para evitar la salida del estiércol.

Es por último una arquitectura no planificada, no especulativa, no se pretendía el beneficio económico. No se hacían viviendas para vender, sino para albergar a la familia.

Ahora bien, si analizamos la construcción que hoy se hace en Capileira y en toda la Alpujarra, vemos que el constructor actual:

- Construye vivienda para él y uno o dos apartamentos para alquilar o construye directamente para vender o alquilar.

CASAS TIPO EN CAPILEIRA EN LOS AÑOS 50



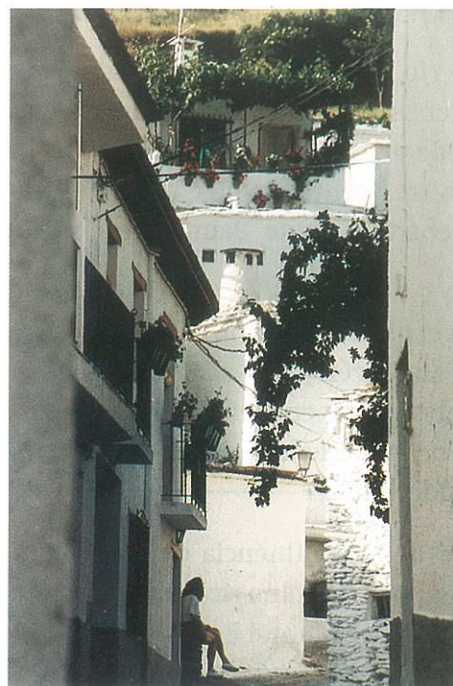
- La mayoría de materiales utilizados son de fuera y elaborados mediante procesos industriales. Cuando se usan materiales del entorno se le da un acabado excesivo, encontrándonos vigas en algún tinajo que parecen supositorios, beriles cortados a máquina que dejan unos perfiles excesivamente restilíneos al igual que los acabados de algunas fachadas, o fachadas de piedra en que lo de que "todas las piedras tienen cara" se ajusta al significado literal de la expresión.
- Se construye con proyectos en que el arquitecto y el propietario tratan de ser originales y hacer casas diferentes a las de los demás.
- Se construye con una altura estándar de 3 ms. por planta y los tamaños de puertas y ventanas también suelen ser medidas estándar.
- Se hace rebaje sobre el terreno, construyen-

do siempre sobre un plano horizontal. Esto unido a la planificación, hace que las alineaciones y rasantes sean las mismas para casas consecutivas.

Se colocan barandas, balcones o rejas con profusión. Balcones que en muchos casos apenas se usan por ser viviendas de alquiler en fines de semana o vacaciones y que también suelen exceder a las dimensiones permitidas por las NN SS. En cuanto a las rejas a veces ocurre que se colocan en serie, aunque vayan en ventanas de diferente tamaño y en muchos casos con vuelo sobre la calle aún cuando corresponden a dependencias de la casa cuyo uso implica que nadie se va a asomar por ellas o va a colocar unas macetas al amparo de las mismas. Esta profusión de rejas que supuestamente significan protección de la vivienda, realmente son puro adorno, a mi juicio excesivo, pues los escasos robos que se producen, tienen lugar a través de accesos por los terrados o bien en descuidos mientras dejamos la puerta abierta al ausentarnos por unos minutos.

- La construcción se hace por profesionales, especialistas en la misma.
- El nivel económico del constructor actual afortunadamente, aún no sobrándole el dinero en cualquier caso, es muy superior al de antaño, no construyendo ya para cubrir sus necesidades elementales de vivienda, sino que en muchos casos construye como inversión para conseguir rentabilidad económica, algo que por definición hacen quienes promueven urbanizaciones o "bloques".
- En íntima conexión con las posibilidades económicas actuales, aparecen algunos elementos más ornamentales que funcionales. Los ya mencionados balcones y rejas o los beriles sustentados por canes, expresamente prohibidos por las NN SS y que antes solo existían en las cuatro o cinco casas de los terratenientes del momento.

Tras este análisis comparativo, creo que podemos quitar las interrogantes de nuestro título y reconocer la evidencia de que la vida ha cambiado, que no podemos anclarnos en el pasado y plantearnos qué queremos hacer y qué podemos hacer a sabiendas de que nuestro presente y nuestro futuro pasan por el turismo como medio de vida y este afluye gracias a nuestro privilegiado entorno natural y al urbano, desarrollado a lo lar-



go del tiempo por el "arquitecto popular".

Creo que huelga el decir que tenemos que conservar ambos.

Desde la administración se desarrollaron y redactaron unas Normas Subsidiarias del Barranco de Poqueira, en mi opinión muy acertadas, simplemente porque se ajustan a la realidad previa existente. En su redacción se contempla la revisión periódica de las mismas al objeto de subsanar algunos pequeños errores que pudieran tener o bien adecuarlas a la realidad cambiante.

Los Ayuntamientos tratan de hacerlas cumplir con mayor o menor grado de acierto, y los vecinos, bien por desconocimiento o por falta de diálogo con los Ayuntamientos, en muchos casos piensan que son injustas o excesivamente restrictivas, produciéndose tensiones que acaban al final con actuaciones a espaldas de los Ayuntamientos, incorporando a las construcciones mayores volúmenes de obra o elementos que no se contemplaban en la licencia municipal y que en algunos casos, barandas, terrazas, ..., además de incumplir la normativa, estropean ese entorno urbano que como dijimos, debemos conservar.

Cabe por mi parte finalmente pedir, reflexión, un mayor grado de diálogo a todos y un pequeño grado de sacrificio, cuando a cada uno nos toque, en aras de aquello tan de sentido común y tan bonito, del bien común, y perdónese la redundancia.

Francisco Gallegos Montero

RÍO POQUEIRA

El río Poqueira es, entre todos los ríos alpujarreños, el mejor aprovechado y el más productivo de energía eléctrica. Posee a lo largo de su curso tres centrales eléctricas: La del paraje de "La Cebadilla", la de "Pampaneira" y la del "Dunque".

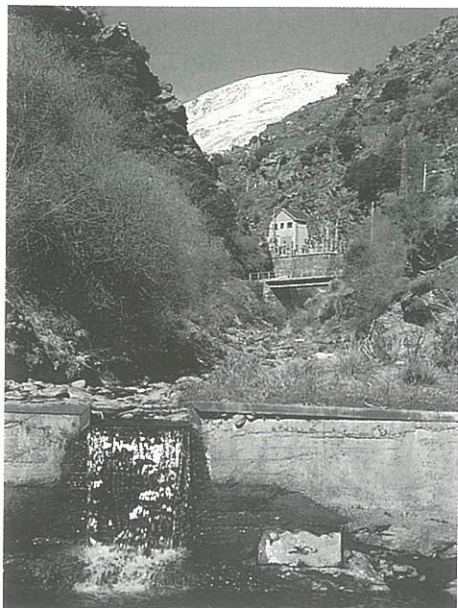
La cabeza de este río la forman los ríos Veleta, Seco, Mulhacén y Puntal. En los circos glaciares de su cabecera se encuentran las lagunas de Río Seco, la de la Caldera, Aguas Verdes, Majano y la de la Caldereta.

Desde la confluencia del río Veleta con el Mulhacén, se denomina río Naute. Cuando recibe las aguas del río Puntal en las cebadillas, empieza ya a llamarse "Poqueira", hasta que se encuentra con el río Trevélez.

Las cuencas de los ríos Veleta, Toril y Puntal están separadas por la Loma Puja (Puha-Pua), que otros la llaman Puga.

De esta forma el Barranco del Poqueira es, en su conjunto, el más maravilloso y el más interesante de toda La Alpujarra.

Antonio Rodríguez Ruiz



NUESTROS JOVENES: EL FUTURO

Como toda comarca en vías de envejecimiento demográfico, la primera condición de recuperación socio-económica es la aparición de incentivos para que las estructuras jóvenes no sigan desapareciendo, ya que ellos han de ser los agentes e importantes motores de dicha recuperación.

Desde los Organismos oficiales municipales y desde la iniciativa privada debe lucharse cada día para que se consigan incentivos socio-culturales y oportunidades de trabajo para los jóvenes que, en la actualidad, están emigrando fuera de la Alpujarra o, al menos, pensando en hacerlo.

Nuestra tierra alpujarreña tiene extensión y recursos suficientes para un desarrollo cuantitativo y cualitativo bastante homogéneo, con una naturaleza enormemente variada y sorprendente.

Y ahí está el secreto de saber encontrar el modelo de estructura económica, que pensando en nuestra juventud, no sólo se centre en la industria turística, por importante que ésta llegue a ser, sino en buscar nuevas salidas profesionales, que den estabilidad a nuestra población, e incluso la aumente.

Entendemos que, la figura del Agente de Desarrollo Local, que los Ayuntamientos del Barranco están impulsando, va a ser totalmente decisiva para este tema del futuro laboral de nuestros jóvenes; ahí deben centrarse nuestros esfuerzos y, desde aquí pedimos ayuda y atención a todos los organismos e instituciones oficiales, para que no olviden este aspecto de nuestra problemática alpujarreña.

No olvidemos que nuestra comarca es privilegiada, por su situación en el interior del triángulo formado por Granada, Almería y Málaga.

Antonio Rodríguez Ruiz

CAPILEIRA: APROXIMACIÓN A SU HISTORIA Y CULTURA

Autor: MIGUEL ESTÉVEZ CALLEJÓN

ÍNDICE

- 1.- ORÍGENES DE LAS LOCALIDADES DEL BARRANCO DE POQUEIRA.
- 2.- REPOBLACIÓN.
- 3.- ECONOMÍA.
 - EL PERÍODO AUTÁRQUICO.
 - ESTRUCTURA AGRARIA.
 - CULTURA CAMPESINA.
- 4.- DEMOGRAFÍA.
- 5.- EVOLUCIÓN DEL CASCO URBANO DE CAPILEIRA.

CAPILEIRA: APROXIMACIÓN A SU HISTORIA Y CULTURA

1.- ORÍGENES.

La fundación de Capileira de Poqueira es antiquísima, de tiempo de godos¹.

Antonio Nevot Robles, estudioso y amante del lugar, nos confirma lo expuesto por el anterior, pues los topónimos de la zona tienen un origen latino. Así, Capileira derivaría del vocablo latino capillaris-e = cabecera, lugar más elevado; Bubión de bos-bovis = tierra de bueyes; Pampaneira de pampinus-i = tierra de pámpanos; Poqueira del sustantivo porca-ae = barranco. Es muy frecuente llamar a estas localidades «Los pueblos del Barranco».

Esta teoría también es compartida por J. Simonet, Menéndez Pidal, Rodríguez Monteoliva y Martínez Ruiz.

Sin embargo, las dos alquerías de Alguazta y Beni Otmin, abandonadas o despobladas a finales del siglo XVI, son de origen árabe, pues el topónimo Alguazta significa «la de en medio», del árabe al-wustà (esta alquería se encontraba entre Capileira y Bubión). El topónimo Beni Otmin podría hacer referencia al asentamiento de un grupo tribal árabe, los Banū ʿUṭmān².

Todas las fuentes bibliográficas consultadas (Ibn Aljathib, Hurtado de Mendoza, Luis de Mármol y Henríquez de Jorquera) coinciden en señalar que era una tierra fresca, abundante y rica en toda clase de productos... Y sus moradores se significaron por su bravura y fortaleza –el Barranco de Poqueira tenía un carácter inexpugnable– y el lugar les sirvió de cobijo y refugio natural. «Fueron los últimos en aceptar la dominación árabe y también serán los últimos en abrazar el cristianismo³.

No obstante, este marco físico ha influido en su estancamiento económico y en su aislamiento; también en la formación del carácter y la personalidad de sus moradores, es decir, de su idiosincrasia.



Alguázta y Capileira.

1. Henríquez de Jorquera, F.: *Anales de Granada*.
2. Trillo San José, C.: *La Alpujarra antes y después de la conquista castellana*.
3. Caro Baroja, J.: *Los moriscos del reino de Granada*.



Puente Abuchite. Río Poqueira.

2.- REPOBLACIÓN.

Tras las revueltas de 1.499-1.501, los Reyes Católicos ejecutaron una serie de medidas de control y represión contra los mudéjares.

Los moriscos del Barranco de Poqueira aceptaron el bautismo por temor a ser expulsados y los Reyes Católicos tomaron posesión de los bienes habices de las mezquitas. Se construyeron iglesias, siendo muy bien dotadas por los monarcas, pues les concedieron los diezmos, primicias y habices, convirtiéndose en los centros espirituales y materiales de las localidades del Barranco.

El único arrendatario de los habices de los lugares del Barranco de Poqueira fue el beneficiado Baltasar Bravo, que pagaba una renta de 50.000 maravedises. Las iglesias arrendaron estos bienes a personas particulares, mediante el censo llamado enfiteútico. Los censos se pagaban, sobre todo, en dinero y los censatarios, en su gran mayoría, eran moriscos. Pero, con el paso del tiempo, estas tierras pasaron a censo perpetuo y a manos de beneficiados, sacristanes, escribanos y cristianos viejos⁴.

El profundo resentimiento, incubado durante siglos, por el trato recibido, se hizo patente en el levantamiento de 1.568. Los moriscos de los pueblos del Barranco se alzaron el 24 de diciembre de 1.568. Saquearon las casas de los cristianos y fueron ajusticiados el beneficiado Bernabé de Montanos, el licenciado Quirós, el

sacristán Godoy y 20 legos. Al beneficiado Baltasar Bravo, símbolo de la opresión, le hurtaron 3.000 ducados de oro y mucha plata labrada.

La batalla de Fajar Halí tuvo lugar el 13 de enero de 1.569 y fue descrita por Hurtado de Mendoza y Luis de Mármol⁵.

En esta batalla la novedad fue que los moriscos utilizaron saetas envenenadas. El veneno se hacía de una hierba que los moros llamaban rejalgar.

Finalizada la contienda, la comarca presentaba un paisaje desolador: aldeas despobladas (Alguazta, Beni Otmin y Aldeire), pérdidas de cultivos e industrias artesanales arruinadas.

Los moriscos de la Taha de Poqueira fueron agrupados en Granada (Hospital Real) y deportados a tierras castellanas en unas condiciones infrahumanas. «La dispersión de los moriscos en Castilla fue una de las deportaciones más atroces de la historia. Los moriscos pagaron muy cara, incluso muchos con la muerte, la improvisación de la burocracia española»⁶.

En una provisión librada el 1 de septiembre de 1.572, se ordenaba al licenciado Machuca, juez de su majestad, que apease y tomase posesión en su real nombre de los lugares de la Taha de Poqueira. El repartimiento se hizo en suertes homogéneas y a censo perpetuo, que se pagaba a la Corona. (Se pagaba un real anual por cada casa, por las tierras la décima parte de sus frutos y por los morales la quinta parte). El reparto de estas tierras, por lo general, fue igualitario, a base de explotaciones familiares parceladas en una suerte única (a cada suerte correspondía 31,5 marjales de riego, 2,5 marjales de viñas, 3-5 nogales, 12 castaños y 4 onzas de cría de seda), pero hubo repobladores que acapararon siete u ocho suertes (hidalgos y moriscos apegados al sistema).

Cristóbal Cañavate y Francisco Rodríguez, conocedores del lugar, declararon que existían 6.343 marjales de regadío, 250 marjales de viñas, 312 morales, 1.354 castaños, 400 onzas de

4. Espinar Moreno, M.: *Estructura económica de las Alpujarras. Los libros de Habices*.

5. Estévez Callejón, M.: *Capileira de Poqueira*, pág. 98, 99, 100.

6. Vincent, B.: *Minorías y marginados en la España del XVI*.

cría de seda y 7 molinos. Todos estos bienes pasaron a manos de los 70 vecinos llegados de Galicia, Castilla, Navarra, Valencia, Portugal y Andalucía:

CAPILEIRA	29 repobladores
PAMPANEIRA	13 repobladores
ALGUAZTA	5 repobladores
BUBIÓN	23 repobladores

Los nuevos repobladores sustituyeron la tradición morisca, basada en una agricultura diversificada y en una industria familiar, por la suya propia, que consistió en el cultivo cerealista extensivo, abandonando, en parte, el regadío y la arboricultura y ampliando las tierras de labor (tala de árboles autóctonos), pues eran hombres de llanura, de altiplanicie, que ignoraban la vida de montaña tal como la entendían los moriscos⁷.

Sin embargo, la industria popular ha llegado hasta nuestros días porque las siete familias moriscas, que permanecieron en estos lugares después de la expulsión, transmitieron las enseñanzas a los repobladores.

3.- ECONOMÍA.

Las localidades del Barranco de Poqueira alcanzaron su esplendor y protagonismo con la llegada de la dinastía nazarí. Su economía se sustentaba en una agricultura intensiva, en una ganadería ovina de tipo transhumante y en una industria familiar. Durante esta época se produjo un aumento demográfico y cierto grado de desarrollo y bienestar. (En 1.568, año del levantamiento, los lugares del Poqueira sumaban algo más de 1.000 moriscos).

La transformación del paisaje agrario por parte de los repobladores tuvo dos consecuencias:

1. Retroceso de los cultivos arborescentes.
2. Extensión de la tierra de «pan llevar», realizada a expensas del bosque original de encinas, castaños y nogales⁸.

El Catastro de Ensenada del Barranco de Poqueira finalizó el 28 de octubre de 1.752. Esta

fuentes nos ofrece la siguiente información:

1. La población ascendía a 2.015 individuos.
2. Abundaba el jornalero sin tierra, cuyo jornal diario era de 1,5 reales.
3. El pequeño campesinado poseía 1/3 del total de la superficie cultivada.
4. Los impuestos más corrientes eran el diezmo, primicia y voto de Santiago.
5. Relación de oficios existentes, destacando 13 tejedores de lienzo; las industrias y el total de utilidades.

Las desamortizaciones de Mendizábal y Madoz apenas tuvieron incidencia en el Barranco, ya que la iglesia sólo poseía alrededor de 300 fanegas, pasando a manos privadas, en subasta pública, un total de 94 fanegas y 4 fincas urbanas.

La proclamación de la 2ª República fue acogida, por parte de los habitantes del pueblo, con regocijo y entusiasmo. Eran años de esperanza, pues los campesinos creían que tendrían acceso a la propiedad de la tierra, pero pronto cundió la desilusión, puesto que el discurso político no se correspondió con la realidad. Se dictaron medidas que regulaban las relaciones del trabajo, pero no afectaban a la estructura de la tierra. La reforma agraria del gobierno republicano se vio obstaculizada por los propios propietarios, que se negaron a introducir mejoras sociales en el campo. (El Ayuntamiento de Capileira concedió un crédito de 8.000 pesetas al Pósito a pagar en 20 anualidades).

Abundaban los jornaleros sin tierra, que apenas ganaban para alimentar a sus familias, ya que el jornal medio de un bracero era de 2,5 ptas. Los niños debían trabajar para completar el salario familiar.

La actividad agraria era extensiva respecto al total de superficie ocupada, pero intensiva en el trabajo desarrollado en relación al medio. La tierra ha sido fértil gracias al esfuerzo tenaz e incansable de sus hombres.

7. Sermet, J.: *La España del sur*.

8. Bosque Maurel, J.: *Significado de la economía granadina*.

DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE EN HECTÁREAS

LUGARES	REGADÍO	SECANO	PASTOS	S. PRODUCTIVA	S. TOTAL
Bubión	127	221	708	1.275	13,02 Km ²
Capileira	413	338	3.782	5.198	52,24 »
Pampaneira	225	85	133	1.832	18,84 »

Cada familia actuaba como un ente cerrado, de actuación conjunta, y en la que cada miembro tenía un papel determinado que cumplir, dentro de una rígida disciplina⁹.

A partir de 1.936, se sustituyeron los cereales por las judías, maíz y patatas. Este último cultivo se intensificó después de la Guerra Civil, debido a la escasez alimentaria de la población. También se inició una repoblación forestal de pinos para detener la erosión del suelo.

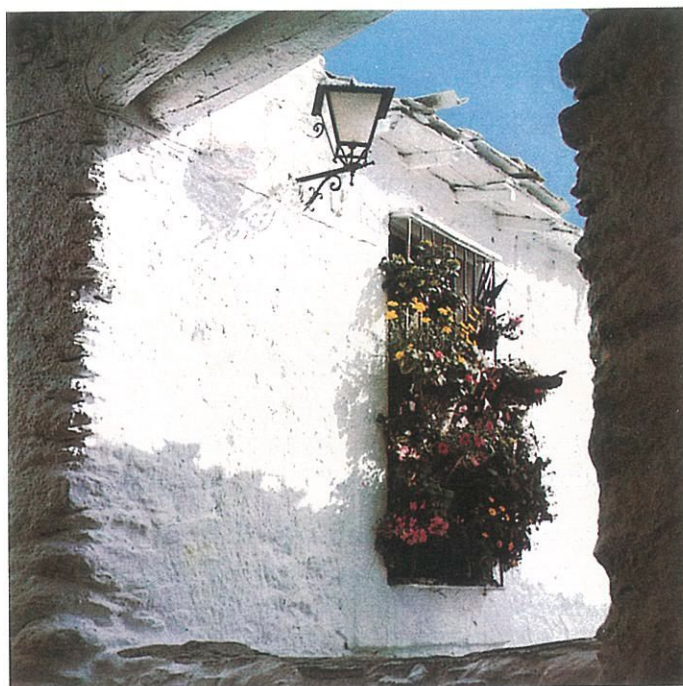
El pastoreo, que antiguamente proliferó, hoy ocupa a un sector muy minoritario (2.000 cabezas de ganado ovino). Este ganado era trashumante, pues en el mes de noviembre, con las primeras nevadas, emprendía la marcha a la Costa, regresando en mayo para aprovechar los pastos frescos de Sierra Nevada.

PERIODO AUTÁRQUICO (1.940-1.950).

En Capileira, más que una política agraria nacional, se realizó una política familiar agraria y, en esa familia, los más beneficiados fueron los individuos apegados al régimen. Creo, modestamente, que el periodo autárquico es similar en toda la Alpujarra.

- Se aprovecharon del sistema de racionamiento, pues se llevaron la mejor «tajá».
- Especularon con los cupos forzosos y con otros productos que iban dirigidos a la población.
- Controlaron casi la totalidad de la superficie cultivada del término, explotando a los jornaleros.
- Formaron parte de la Corporación Municipal, gozando de una situación privilegiada respecto al resto de la población.

Las autoridades controlaron el total de la superficie y los cultivos, para ello exigieron de-



Tinao y reja. Calle Duende.

claraciones juradas. Las inspecciones eran continuas, sancionando a aquellos agricultores que ocultaban parte de la cosecha.

El labrador tenía que contribuir al desarrollo económico del país, debía ser gran patriota, mediante la entrega o venta –el precio de los productos los fijaba el gobierno– de una parte de la cosecha, pero el gobierno sólo era solidario con una minoría.

Se quiso culpar al agricultor de los bajos rendimientos, sin embargo no se vio el mal en la falta de abonos minerales y químicos, en la falta de mecanización, en las malas tierras y, sobre todo, en la injusta distribución de la propiedad.

La consecuencia de todo ello fue la gestación de un proceso de campesinización y hambre generalizada.

Pero a partir de la década de los 60 (Desarrollismo), se produjo el trasvase de asalariados a las regiones industriales. Los pueblos del Barranco aportaron su numeroso campesi-

9. Pino Artacho, J. del: *Sociología de la Alpujarra*.

nado a las regiones que iniciaban su despegue económico (problema endémico de la comarca).

Ante la falta de mano de obra, el gran propietario se vio abocado a poner sus tierras a disposición del Instituto Nacional de Colonización, o bien a abandonarlas, comenzaba el auge del pequeño campesinado alpujarreño.

En la década de los 50 se construyó en el Barranco uno de los más importantes complejos hidroeléctricos de Andalucía. La central de Pampaneira alcanza una producción media de 30 millones de Kw al año; la de Poqueira 15 millones de Kw y la de El Duque, que aprovecha las aguas de las anteriores, 30 millones de Kw. (Los trabajos que se generaron en torno a estas centrales hidroeléctricas retuvieron a la población del Barranco hasta los años 60).

La vida familiar de los moradores del Barranco se ha visto condicionada por tres factores:

1. Un bajo nivel de vida, ya que la propiedad de la tierra y los recursos se han concentrado en pocas manos. Aunque, en la actualidad, este nivel de vida se ha elevado, pero sigue siendo bajo en relación a la media provincial.
2. Alto índice de natalidad hasta la década de los 60, debido a la presión de la iglesia que

condenaba las prácticas anticonceptivas; también por motivos económicos, pues interesaba tener hijos varones que ayudasen al padre en las tareas agrícolas (ayuda familiar).

3. Alto índice de mortalidad: crisis de subsistencias y epidemias. Estas crisis eran más perceptibles en las zonas rurales. La tasa de mortalidad infantil era muy elevada, puesto que en el ámbito rural los adelantos técnico-sanitarios penetraron tardíamente.

Por todo lo expuesto, podemos afirmar que desde la llegada de los repobladores hasta la 1ª mitad del siglo XX, el Barranco de Poqueira vivió aislado, con una economía pobre, autárquica y de base familiar, por las siguientes causas:

1. La orografía y el clima han sido factores que han determinado las condiciones socio-económicas de los habitantes de la comarca.



Mujer hilando.



El niño yuntero.

2. Escasa o nula comercialización de sus productos agrícolas y ganaderos.
3. Deficiente estructura vial, que ha repercutido esencialmente en todos los sectores de su economía.

Pero, a partir de la década de los 60, el Barranco de Poqueira inició su despegue económico respecto al resto de la comarca, basado en el sector turístico.

ESTRUCTURA AGRARIA.

La estructura agraria predominante en toda la Alpujarra es el MICROFUNDISMO, pero domina la gran propiedad. Esto quiere decir que un mismo propietario posee propiedades pequeñas en distintos pagos; pero, globalmente, acapara una extensa porción de tierra.



De parva.

Han existido dos estructuras agrarias antagónicas: gran propiedad/pequeña propiedad, aunque ambas se complementaban, pues la pequeña propiedad facilitaba la mano de obra que necesitaba la gran propiedad.

CULTURA CAMPESINA.

Se identificaba con los siguientes rasgos:

1. Lazos de parentesco y vecindad, ayudándose en las faenas agrícolas (torna-peón).
2. Mentalidad del padre que se implantaba en todo el grupo familiar.

El capitalismo no pudo penetrar en estas sociedades campesinas, pero se engendró una complementariedad entre ambas sociedades. Al capitalismo le interesaba que existieran estas sociedades campesinas, ya que ambas extraían un mutuo beneficio:

1. Emigración temporera de los alpujarreños hacia la costa almeriense y granadina (cultivos de invernaderos).
2. Familias que se desplazaban a Motril (zafra).
3. Segadores temporeros de la Contraviesa que marchaban a la Costa.

Todo ello contribuía a amortiguar las tensiones sociales en estos pueblos (válvula de escape).

4.- DEMOGRAFÍA.

En el siglo XIX la Taha de Poqueira estaba densamente poblada; pero, a pesar del crecimiento vegetativo que era muy elevado, la población disminuyó debido a la emigración y a una elevada tasa de mortalidad. Este movimiento migratorio estaba íntimamente relacionado con la pobreza de la zona. La miseria se observaba en la construcción, estructura e higiene de las viviendas; en el mobiliario; en los bajos salarios y en un consumo alimenticio deficiente, basado en los glúcidos pobres y en la falta de proteínas, dando lugar a la proliferación de enfermedades carenciales: pelagra, raquitismo y bocio.

De 1.900 a 1.960, la tasa de natalidad fue bastante elevada; sin embargo, la tasa de mortalidad iba disminuyendo gradualmente. La mortalidad infantil seguía siendo elevada. Había un dicho popular que decía:

Llegado el mes de mayo-junio, entre el sarampión y el garrotillo, no quedaba en el pueblo un chiquillo.

La población de Capileira debió crecer a un ritmo más acelerado, pero esto no ocurrió porque se produjo una continua emigración desde finales del siglo XIX hasta 1.940, que fue el problema endémico de la localidad, por los siguientes motivos:

1. Falta de tierras, pues la propiedad estaba concentrada en pocas manos.
2. Falta de recursos.

Desde el punto de vista demográfico, podemos afirmar que la época más gloriosa de la localidad tuvo lugar en la década de los 40. ¿Por qué?

1. No hubo emigración, ya que no se encontraron polos de atracción nacionales ni extranjeros.
2. Se produjo una ampliación de la superficie cultivada en el término.
3. La tasa de natalidad era elevada y la de mortalidad muy baja. (En 1.940, la población ascendía a 1.403 habitantes; en 1.950, era de 1.737).
4. Abundante mano de obra barata (jornaleros y pequeños propietarios), que trabajaban intensamente en los campos de los grandes propietarios (explotación). Estos aprovecharon esta coyuntura para enriquecerse (acumulación de capital).



Vecinos de Capileira.

5.- EVOLUCIÓN DEL CASCO URBANO.

La localidad de Capileira se sitúa en el tramo medio-superior del Barranco de Poqueira y en su margen izquierda. Sus casas se orientan en dirección suroeste, para aprovechar al máximo el sol y la luz. La cualidad determinante en Capileira, desde el punto de vista arquitectónico, es la homogeneidad: empleo de materiales idénticos y utilización de terraos y tinaos. Su arquitectura expresa el género de vida de la comunidad que la habita, su tradición y su historia, hecha en épocas sucesivas; aunque, en general, el impacto de cada época ha sido relativo. Así, los repobladores respetaron dicha tradición, ya que sólo llevaron a cabo pequeñas reformas en el espacio público: ensanche de algunas calles y construcción de plazas para las celebraciones religiosas y profanas.

La evolución del casco urbano podemos seguirla teniendo en cuenta tres aspectos: variaciones arquitectónicas, tipos de agrupaciones y diferentes organizaciones¹⁰.

Hoy día, se distinguen tres grandes núcleos:

1. BARRIO BAJO. Fue el centro económico, social y religioso hasta el siglo XVII. Constituyó el primer centro importante en época mozárabe y, años más tarde, en época musulmana, en torno a la mezquita (Plaza Hondera).
2. BARRIO MEDIO. Este núcleo se articuló alrededor de la nueva iglesia, construida en 1.760. Fue el centro de todas las actividades durante los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX.
3. BARRIO ALTO. Toma auge a partir de la construcción de la carretera y el desarrollo del turismo. Es el nuevo centro económico y administrativo.



Primavera en Capileira.

10.- Allart, Philippe.: *L'architecture de Capileira et son evolution.* (Tesis doctoral).

EL LEGADO ANDALUSÍ EN CAPILEIRA

La idea de crear una exposición sobre la Alpujarra musulmana nació a partir del proyecto cultural y turístico «El Legado Andalusi».

Este proyecto intenta acercarnos a un pasado muy desconocido de nuestra historia, como fueron los ochocientos años de dominio musulmán y que han dejado una huella muy importante y son base para entender nuestra cultura.

La exposición en la que estamos trabajando con el apoyo de las Excmas. Diputaciones Provinciales de Granada y Almería, Ayuntamientos de la comarca, especialmente los del Barranco del Poqueira (Bubión y Pampaneira) y, asociaciones culturales como «Abuxarra», se va a desarrollar en la Casa Socio-Cultural de Capileira, en una de sus amplias salas, concretamente en la que posee 320 m², con servicios y buena iluminación y mejores vistas al Barranco del Poqueira.

Tendrá en principio una duración de siete meses, desde el otoño próximo (Septiembre) hasta la primavera y estará abierta al público ocho horas al día durante toda la semana.

A través de dicha exposición deseamos presentar el hecho histórico tal como se produjo, no como un dominio extranjero, sino como una simbiosis de culturas, -la árabe-bereber y la andaluza- una fusión que dio lugar a lo que se ha llamado la cultura «Andalusí», cultura propia y con más características muy peculiares.

La Alpujarra ha sido una de las comarcas más aisladas y perdidas de nuestro territorio, por su orografía, montañosa y abrupta, de un acceso difícil, y por su economía agrícola, pobre y vuelta en la idea de la autosuficiencia.

Todas estas condiciones han contribuido a conservar su paisaje natural y arquitectónico y, un estilo de vida singular que ha permanecido invariable en el tiempo hasta nuestros días.

Desde la época islámica perduran entre nosotros muchos matices que se perciben en el ambiente como algo que ha permanecido detenido y, a su vez, se ha trasladado a otra época...

No hemos heredado grandes castillos ni mezquitas, pero sí el ambiente que sólo puede respirarse cuando nos adentramos en la Alpujarra: pueblos, paisajes, barrancos, acequias, caminos...

Esta exposición pretende mostrarnos un pasado brillante: su época de esplendor, de la que heredamos especialmente la conquista de la montaña para la producción agrícola, un majestuoso paisaje artificial fruto del esfuerzo y voluntad humanas; y una arquitectura singular, única en el mundo, y entrañable hoy por su sencillez, elementalidad y primitivismo.

Hemos apostado, desde Capileira, por el turismo rural, que sea respetuoso y de calidad, al que queremos ofrecerle posibilidades de conocer el entorno que visita y profundizar en su cultura, tradiciones y en su gastronomía.

Esta próxima exposición consta de cinco grandes apartados:

- a) **Historia.**- Esta sección es un resumen de los principales acontecimientos históricos acaecidos durante la época de dominación musulmana en nuestro país, y más concretamente en la Alpujarra, con cuadros comparativos de otros países del Islam en el Mediterráneo. Será realizado por la Doctora en Historia Medieval de la Facultad de Letras de Granada, D^a Carmen Trillo San José. Dentro de esta sección ofreceremos una muestra amplia de cerámica hispano-musulmana que servirá de hilo conductor para este recorrido histórico, adentrando al visitante en los materiales, formas, colores y, su evolución desde la cerámica de barro cocido, la cerámica vidriada y la loza dorada.
- b) **Agricultura.**- Después de 400 años es mucho lo que todavía queda de las técnicas de cultivo utilizadas en la Alpujarra por los musulmanes. Horticultores por excelencia, los árabes y bereberes que ocuparon estas tierras realizaron una transformación faraónica del terreno, moldeando la montaña y creando un sistema de riego que aprovechará el agua del deshielo de Sierra Nevada en la época del estío.

Fue en el siglo X con Abd-al-Rahman III, cuando se configura definitivamente el estado Islámico, y se dan las condiciones para conquistar estas tierras para el cultivo y así obtener seda, plantas aromáticas y especias con las que comerciar con Europa, además de los productos hortícolas con los que abastecer a Granada. Hoy podemos apreciar su legado en los abancalamientos, las acequias y los sistemas de riego, los tipos de cultivo con variedades introducidas por ellos, las herramientas, incluso en el lenguaje.

Daremos especial importancia al cultivo del moral para la producción sedera, verdadera industria con la que se lograron cotas de calidad.

- c) **Arquitectura y construcción.**- La arquitectura tradicional alpujarreña es de una singularidad especial. Existen, no obstante, construcciones similares en otras zonas del Mediterráneo, Las Sporadas griegas y la isla Sifnos, utilizando tierra launa como cubierta del terrazo al igual que en las Alpujarras; también tienen una gran semejanza en su construcción y su entorno con los pueblos bereberes del Alto Atlas de Marruecos.

Esta sección tratará de profundizar en el estilo tradicional alpujarreño, defendiendo su origen berebere en sus formas y distribución, en los materiales utilizados, y en su organización urbanística y administrativa, ya que se conserva todavía el término «taha» como agrupación de municipios o alquerías bajo un mismo poder militar.

- d) **Vida y costumbres.**- Esta sección tratará de la vida cotidiana de los andalusíes en la Alpujarra introduciéndonos en los aspectos más variados de su existencia que nos pueden dar una visión completa de cómo funcionaba su economía, la religión, las fiestas, la administración, lo militar, alimentación, diferentes oficios, las monedas, la moralidad, el almota-cén, medicina y sanidad, el vestido y el adorno, la mujer y el matrimonio, la música, etc.
- e) **Muestra berebere.**- Sección etnológica que nos acercará a esta raza del Norte de Africa

con la que emparentamos durante 800 años y, con la que compartimos vecindad. El pueblo berebere habita el Norte de Africa desde tiempos prehistóricos asentándose preferentemente en las zonas montañosas. Conservan la lengua camita con un alfabeto propio y un complejo sistema de símbolos que aplican en sus decoraciones, y provienen de la época paleolítica. Dentro de su unidad, los bereberes están divididos en numerosos grupos, y provienen de la época paleolítica, entre los cuales destacan los tuareg, habitantes nómadas del Sahara. Cuando se arabizó el Norte de Africa, los bereberes se convirtieron al Islam, pero sus territorios se separaron pronto del dominio califal, apareciendo diversas dinastías (Idrisies, Fatimies, Hammadies y Ziries), que pueden considerarse como bereberes por el escaso número de árabes. Plenamente autóctonas fueron las dinastías Almorávide y Almohade que reunificaron el Atlas e intervinieron en la Península Ibérica. Luego continuaron los Hafsies, los Marinis y los Alahmitas ya en nuestros días.

En resumen, pretendemos incorporarnos a la oferta cultural y turística que el «Legado Andalusí» ha puesto en marcha, un proyecto que acaba de empezar y, con enormes posibilidades para la realización socio-económica y cultural de Andalucía.

Queremos conocernos mejor a nosotros mismos y que nos conozcan todos, así lo esperamos dentro de poco.

Fernando Martín González Palacios

Antonio Rodríguez Ruiz

FIESTAS, TRADICIONES Y COSTUMBRES

FIESTAS PATRONALES.

Las fiestas patronales de Capileira, en honor a Ntra. Sra. de la Cabeza, se celebran el último fin de semana de abril y un fin de semana de agosto comprendido entre los días 8 al 15 de este mes. En ambas se incluye el lunes siguiente, dedicado especialmente a los niños. Aunque la atención de los feligreses se centra en la procesión por las calles del pueblo de la hermosa imagen de la Virgen, donada por los Reyes Católicos después de la Reconquista, destacan los "diablillos". Son dos o tres jóvenes disfrazados con caretas y vestimentas hechas con tirillas de colores a los que no les falta el "zapeo" -instrumento formado por un palo con una cuerda en cuyo extremo se ata una almohadilla forrada de lona o badana-. Se ofrece una cantidad de dinero a estos, obligando a realizar una carrera o "corría" a una persona en concreto; sin embargo, esta persona puede proceder utilizando el derecho de réplica, haciendo correr al anterior benefactor de los diablillos, aunque ha de ofrecer una cantidad mayor. Al final los que salen ganando son los "diablillos" que también colaboran como servicio de orden de la procesión, actuación de la música o quema de fuegos artificiales. Estos mozalbetes, junto al "*Entierro de la Zorra*", aportan una nota de humor, colorido y picaresca a la fiesta.

El "*Entierro de la Zorra*" se realiza el último día de las fiestas patronales y está dedicado a los vecinos del pueblo, se desconocen exactamente sus orígenes y significado aunque hay quien lo interpreta como que la muerte figurada de un animal evitaba los daños que este producía a la comunidad. La zorra es una especie de muñeco hecho con papel y pieles y relleno con cohetes y luminarias que se pasea por la plaza del pueblo mientras suena la música, hasta que llega el momento de ser quemada. Esta representación se sigue realizando también en Bubión y Pampaneira, donde se reviste la quema de la zorra de una solemnidad especial al ser ésta paseada por todo el pueblo y sermoneada.

Según nos relata el doctor Olóriz¹, en el siglo pasado también se hacían *vítóres* que consistían en una cabalgata nocturna formada por nueve niños de los más hermosos en representación de las musas, vestidos alegóricamente y adornados con

los oros de las señoras principales, pues cada una se encarga de un niño; van las musas montadas en caballos o mulos conducidos por dos hombres cada uno. Detrás va un hombre corpulento a caballo que hace de rey llevando un cuadro con grandes letras que dice VITOR.

FUNCION DE MOROS Y CRISTIANOS: Por desgracia, como ya expuse en un número anterior de esta revista, la última representación se llevó a cabo en las fiestas patronales del año 1929 y desde entonces permanecen en el olvido como ocurre con la del vecino pueblo de Bubión.

COPLAS DE LA AURORA: Tradición antigua arraigada en la localidad, que tuvo su origen a comienzos del siglo XVIII y cuyo objetivo era despertar a los jornaleros al alba, para trabajar de sol a sol en las haciendas de los grandes propietarios (latifundios de sierra). Se cantaban durante todos los días de Navidad, días festivos y fiestas patronales. El recorrido era el siguiente: salían de la plaza Hondera, proseguían por la calle Estación y finalizaban en la plaza del Calvario. Una muestra de estas coplas nos la ofrece Miguel Estévez², que ha realizado un magnífico trabajo de investigación.

CHISCOS: Se celebra el día 16 de enero, día de San Antón. Al atardecer grupos de vecinos se reúnen y hacen grandes hogueras en los distintos barrios y se aprovecha para quemar los enseres inservibles de las familias. La pretensión es que San Antón proteja sus animales de posibles males y como no, una buena excusa para reunirse junto a la lumbre y pasar un rato agradable comiendo, bebiendo, bailando y charlando. Es típico el comer en este día el puchero de habas o el de pencas y, como postre, las barretas de miel o las rosetas de cuatro tazas después de recorrer las hogueras³.

MAURACA: Se celebra el día uno de noviembre (día de los Santos). Antiguamente grupos de personas se iban al campo para hacer una merienda y pasar un día de excursión. Las gentes se divierten comiendo castañas asadas y bebiendo anís. Actualmente el Ayuntamiento junto con la Asociación de Vecinos "El Tinao" pretenden que permanezca anualmente esta costumbre centenaria y aportan las castañas y el anís gratuitamente para que participen en su degustación los vecinos y foráneos, que en gran número durante estas fechas están presentes en la localidad. Se viene rea-

1.- OLORIZ AGUILERA Federico: "Diario de la expedición antropológica a la Alpujarra en 1894". Col. "Sierra Nevada y la Alpujarra" nº 15. Fundación Caja de Granada. Granada 1995.

2.- ESTÉVEZ CALLEJON. Miguel: "Capileira de Poqueira". Ayuntamiento de Capileira, 1995. 3

3.- RUBIO LOZANO, Ysabel (coordinadora): "Manual de cocina alpujarreña". Diputación Provincial de Granada y Ayuntamiento de Lanjarón, 1994.

lizando en la plaza Hondera, aunque en alguna ocasión se ha realizado en la plaza del Calvario.

Dichoso mes
que empieza en los Santos
y acaba en San Andrés,
quedan pá la Pascua
Semanas y días tres,
se mata el marrano
y se empieza el tonel.

ROMERIA: Se celebra el día cinco de agosto. Los romeros salen de Capileira en la madrugada de dicho día para llegar hasta la cumbre del Mulhacén al alba, donde se oficia a mediodía la misa en honor de la Virgen de las Nieves. Aunque la caminata es larga y el frío, incluso en esta época del año, se deja sentir, la sola contemplación de ver amanecer en la cumbre más alta de la Península lo mitiga todo.

Han desaparecido muchas tradiciones relacionadas con la actividad agropecuaria: *matanza, trilla, siega, aventar, desgranar, desfarfollar*, etc.. Estas actividades eran un nexo de unión y elemento integrador de la comunidad, pues se basaba en la solidaridad vecinal.

Existía la costumbre llamada *cobrar o pagar el piso* que consistía en que cuando un joven de otra localidad se enamoraba de una joven del pueblo, los jóvenes de este, recelosos de ver un intruso interesarse por un miembro de su comunidad, hacían todo lo posible para romper las relaciones. Lo conseguían a veces, pero lo más normal es que dejasen de manifestar su hostilidad el día en que el novio consintiera en ofrecerles un banquete copiosamente regado.

Cuando un viudo o viuda manifestaban su interés por volver a casarse sus convecinos organizaban una "*cencerrá*" junto a su casa en la que además del sonido del cencerro y demás instrumentos de percusión se oían coplillas satíricas o burlescas acerca de los novios.

Una de las comidas típicas alpujarreñas son "*las migas con tropezones*", concepto este último que conviene aclarar. Los castizos quieren significar con la citada expresión, que para que sean succulentas, deben ir acompañadas, en abundancia, de alguna de estas apetitosas "*engañifas*", tales como chicharrones, careta de cerdo asada, longaniza, bacalao, sardinas asadas, amén de una refrescante ensalada de lechugas y berras, sin que brille por su ausencia la bota con buen vino. Si falta, por desgracia, "*la engañifa*", las llaman burlonamente "*migas con cuchara*" y, más iróni-

camente", "*migas viudas*".

Los términos municipales de los tres pueblos de la taha del Poqueira quedaron legal y definitivamente separados y deslindados el año 1835, tras superar la resistencia que oponían los vecinos de Bubión para que se llevase a cabo tal separación. A partir de esta fecha quedó un leve rescoldo de aparente y no real antipatía entre sus pobladores. Así, los de Capileira bautizaron a los de Bubión con el negro mote de "*ajumaos*". Mas no querían afirmar con esto que los tales vecinos fuesen unos fervorosos devotos de Baco, pues en todas partes abundan los que empuñan el codo y sería tirar piedras contra su propio "*terrao*". Pretendían, con tal sobrenombre, advertirles que fuesen más diligentes en la tarea de blanquear más a menudo el humero de las chimeneas de sus hogares.

En represalia, "*los ajumaos*" acristianaron y confirmaron a los capilurrios con el enjundioso apodo de "*los del sustancial*". Se inventaron aquellos el cuento de que el Alcalde de Capileira, la víspera de la función de la Virgen de la Cabeza, hacía publicar un bando, en el que anunciaba a sus convecinos que, a la mañana siguiente, el Aguacil, provisto del esqueleto de un jamón, pasaría casa por casa y empezando por el barrio más alto, para introducirlo, atado con una tomiza y durante breves segundos, en la olla, con objeto de prestar sustancia al succulento puchero de garbanzos que sus habitantes consumirían en el almuerzo.

Tanto "*los ajumaos*" como "*los del sustancial*" no echaron en olvido a sus paisanos de Pampaneira y los bautizaron con el sobrenombre de los "*jinojeros*", basándose en el detalle de que algunas mujeres de esta localidad, en la época oportuna, se desplazaban a los otros dos pueblos para vender, a perragorda, el manojo de la olorosa planta del hinojo.

Y de aquí surgió el origen de la pregunta y respuesta siguientes: Pregunta.- Mujeres de Pampaneira, ¿por qué estáis tan amarillas?

Respuesta.- De comer pámpanos verdes e hinojos por las orillas.

Pues bien. Ya que todos están bautizados, necesitan unos Mandamientos que los orienten para comportarse honradamente en esta vida y llegar a ser felices en la otra. Y estos son los cinco que el Nicles, como buen demócrata, proponía a pública aprobación: "El primero y principal es comer bien y no trabajar. El segundo, pasarlo bien en este mundo. El tercero, si no hay carne de cerdo, buena es la de cordero.

El cuarto, ayunar después de hartos.

El quinto, si no hay blanco, bueno es el tinto.

Y estos cinco Mandamientos se encierran en dos:
En el verano, a la sombra y; en el invierno al sol".

Juegos.

En los días soleados de invierno o a la sombra en los veranigos se formaban corros para jugar a las *charpas* en las eras, los terrados o en la plaza; consiste en que el que organiza el juego tira al aire dos monedas -las charpas-, y se hacen apuestas sobre el resultado de la tirada.

Se juega al Pablo (Paulo), a la brisca y al subastado, habiendo diferencias en cuanto a las reglas del juego con los pueblos cercanos. Generalmente la partida se realiza en un bar de la localidad y solo por entretenimiento ya que la cantidad puesta en juego no supera la invitación a los cafés o a la ronda de vino.

Antiguamente varias familias se reunían cada noche en casa de una para jugar a las cartas mujeres y hombres y terminan la velada de invierno comiendo castañas que durante el juego se habían asado en la lumbre. En verano, esporádicamente se realizan algunas partidas de *tresillo*.

Era costumbre que por la Pascua se hicieran *columpios* colgados entre las ramas de los árboles o entre los "terraos" de las casas y las mozas eran columpiadas por los mozos y a la inversa, mientras se cantaban cinco coplas. Se cuenta que incluso llegaron a tenderse estos columpios junto al "Tajo del Diablo", en la parte baja del pueblo.

Los niños jugaban a los rompes, intentando que los cartones de las cajas de cerillas, al rebotar, se alejasen lo más posible de la fachada contra la que se tiraba. Se jugaba también a *el mocho para* ver quién mandaba más lejos un taco de madera golpeándolo con un palo.

CASA MUSEO DE ARTES Y COSTUMBRES POPULARES "PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN"

Parte de las tradiciones y costumbres alpujarreñas se ven plasmadas en el museo "Pedro Antonio de Alarcón" de Capileira. Fundado en septiembre de 1972, con motivo del Centenario del viaje de Pedro Antonio de Alarcón a las Alpujarras, se ubica en el centro de la localidad y ocupa un caserón antiguo que conserva las características principales de la arquitectura popular alpujarreña. Consta de tres salas cargadas de historia. Los enseres y mobiliario han sido en su mayoría donados por los vecinos del pueblo y algunas entidades.



Entre los objetos que custodia esta original casa destacan tres escudos heráldicos de familias castellanas que arribaron a la comarca en época de la repoblación cristiana, un Niño Jesús de la escuela granadina, una maravillosa colección de tazones de cerámica, una lámpara de plata, un viejo grabado de Gustavo Doré, los quinqués, los celemines y cuartillos, romanas, huroneras, un aparato de iluminación de antaño llamado el capuchino, distintas planchas para la ropa, pucheros de barro, una benditera con la Virgen del Martirio, vasos de cristal antiguos, un carro de afilador, un pilar de piedra con mascarón, la sartén que Alarcón llevó a la Guerra de Africa (donación de sus descendientes), una sinfonola antigua, un telar alpujarreño y un sinfín de utensilios de pastoreo y labranza.

La puerta posterior de este museo, la que da al Mentidero, proviene del que fuera Hospital de San Lázaro de Granada.

Es de admirar la privilegiada y magnífica vista que se observa desde su balconada desde la que se divisa el Barranco del Poqueira, con Bubión y Pampaneira, la Sierra de Lújar, y detrás el Mediterráneo.

Y para terminar, una llamada de atención para:

Proseguir la labor realizada por la Escuela de Adultos para recuperar tradiciones populares que han sido transmitidas de padres a hijos de forma oral, e intentar que estas se recopilen, estudien y sean publicadas para evitar su desaparición. Buen ejemplo de ello es la labor realizada por el Seminario de Cocina y Alimentación de la Alpujarra.

Que la labor educativa de los maestros conciencie a los niños sobre la importancia de sus tradiciones y costumbres, que son en definitiva las señas de identidad de una comunidad, de un pueblo, de una comarca.

José R. Nevot

LA FIESTA DE LA MAURACA

El 1 de Noviembre se celebra en Capileira la fiesta de la Mauraca. Tiene una gran tradición ya que en las noches de invierno los lugareños se reunían al calor de las chimeneas, en los portales de las casas o en el campo, para asar castañas u otros productos (pimientos, patatas....) todos bien acompañados de vino y anís.

En esta celebración, como si de un ritual se tratara, un grupo de niñas ataviadas con su traje tradicional portan en sus manos unas calabazas con una vela encendida en su interior iluminando la oscuridad de la noche que contrasta con el resplandor que dejan las llamas de las pequeñas hogueras. Enormes raseras remueven las castañas que crepitan en las sartenes, y unas manos abroncadas atizan la lumbre cuajando la noche de chispas y de anís.

A continuación reproducimos el pregón de la "Fiesta de la Mauraca" del pasado Noviembre de 1.995, ofrecido por Enrique Morón, poeta alpujarreño, de Cádiar, y que actualmente imparte clases de Lengua y Literatura Española en el Instituto de Bachillerato "Alpujarra", de Orgiva. Esperamos que disfrutéis con su lectura.

«Como alpujarreño que soy, de nacimiento y ejercicio, he disfrutado, siempre, con fruición y alegría, de sus fiestas populares, de su folklore y de la enjundia de sus gentes: sencillamente encantadoras y pulcramente elegantes, con la exquisita brusquedad de quienes saben valorar el esfuerzo hasta el dolor y gozar de la alegría hasta la dicha. Hablar del paisaje alpujarreño, de sus gentes, es una reiteración de cuantos viajeros escribieron lindezas de nuestra tierra, con más o menos acierto, con mayor o menor inspiración; pero no por ello voy a dejar de constatar mi admiración, más que patente en mi obra literaria, por estos altos lugares, que son los míos, por estas frondosas sombras, que son las vuestras.

Decir otoño en la Alpujarra, es gozar el sonoro latido del silencio, por entre riscos y cañadas, viendo pasar la imagen de nuestra pena sobre los ríos argentinos, que hacia el mar nos alejan.....

Quien no haya gozado de estos momentos mágicos, de esta ebriedad de colores y de pequeños silencios; quien no haya sentido la hermosa sencillez de los ramajes lánguidos de los sauces, o la austera elegancia de los castaños, acorazados de pequeños corazones de lumbre y siena; quien no haya palpado la magia de las sombras crepusculares, no conoce el verdadero sentido de vivir y morir en esta tierra....

Sus gentes son sencillas y sus charlas amenas. Y es una constante de nuestra tierra la hidalguía, la amabilidad y esa humilde prestancia que dá el rudo trabajo de los campos....

Gracias a la exquisita conservación de sus casas encaladas, de sus calles perfumadas con la fragancia de jazmines y geranios, de sus íntimas vegas, silenciosas y amenas, gracias a todo esto, a la sensibilidad de unos hombres que han sabido armonizar el paisaje que les rodea con la arquitectura que les cobija, este pueblo ha prosperado. Cuidémoslo y estemos siempre alerta con la especulación salvaje, con la insensibilidad agresiva o con la arrogancia ignorante, que pueden romper el equilibrio entre el hombre y la naturaleza. Cuidemos, en fin, de nuestros valles, de nuestro entorno, de nuestros pueblos sencillos y blancos, elegantes y sobrios, y hagamos de ellos un pulcro edén, en donde podamos aliviar nuestro dolorido cansancio.»



NOSTALGIA

Lejanos estáis de mí,
lejanos de mi tristeza,
montes, los de mi niñez
coronada de violetas.
Lejanos porque me fui
hacia las altas quimeras,
pero la vida te trae,
pero la vida te lleva
y con la vida te pasas
como la fruta bermeja
y te llenas de nostalgia
y la nostalgia te llena
hasta morir de ansiedad
al filo de las estrellas.

Te quiero, pero te quiero
porque quererte es querencia,
como la perdiz que vuelve
a sus primeras avenas;
y porque tengo dolores
que de dolerme no cesan:
desde el amor a la muerte,
desde la muerte a la piedra;
y porque llevo tomillos
y mastranzos en mis venas
y albahacas en mis sentidos
y, en mis sentidos, zahareñas;
y porque sufro recuerdos,
tardes, brisas y veredas
de soledades amargas
y soledades amenas.

Te quiero desde mi llanto
y en mi llanto te quisiera
enredada a mi cintura
como la yedra se enreda
para no sufrir, jamás,
estigmas de las ausencias.
Alpujarra, la bravía.
Alpujarra, la morena.
Alpujarra de las sienes
nevadas, como si fuera
la mujer a la que amas,
la mujer a la que penas.

LA RONDALLA DE CAPILEIRA

La música tradicional, como a muchos otros pueblos de la Alpujarra, también llegó a Capileira.

Gentes con el arte dentro de su corazón, estaban deseosos de sacarlo al exterior, para que la brisa del Poqueira, condujera este arte a oídos de gentes sencillas y con ganas de divertirse.

A todas estas gentes que tanto han sufrido en la vida, por las condiciones en que se encontraban, queremos dedicarles estas líneas que hemos redactado sobre la rondalla de Capileira.

¿Cómo se formó la Rondalla de Capileira?

En el año 1.965 el Barranco del Poqueira era digno de ver, parecía como si la mano de Dios hubiera ubicado allí el jardín de su descanso. Por aquel entonces vino la suerte a Capileira, llegó el que hacía falta, el que despertaba en los corazones de los hombres la música de una guitarra. Un maestro que vino a enseñar a leer y a escribir, su nombre Don Andrés Molina, el pionero de la rondalla. Un hombre que enseñaba por oído, ensayando dos veces a la semana. Se compraron los instrumentos, y también pantalones negros de pana, camisa blanca, chaqueta negra y la capa.

Pasó el tiempo y el amor que despertó la música en estos hombres dió su fruto: la rondalla ya estaba preparada, treinta y dos personas la componían, ninguno sobraba y nadie faltaba. Cantaban y tocaban canciones, hoy en día muy conocidas, pasodobles, mazurcas, albondigón y muchas otras, ¡que bien lo hacían!

Actuaban en pueblos y ciudades, fueron invitados por el Gobernador Civil de Málaga, Don Ramón Castilla, hijo de Capileira.

Estuvieron en Granada en las Cruces de Mayo y fueron tocando y cantando desde el Darro



hasta la Fuente de las Batallas. Estuvieron en la Casa de la Alpujarra, también en la Casa Sindical y en una cadena de Radio.

Fueron años en que la rondalla hizo olvidar malos ratos, alegró los corazones y dió ánimos. Llegó el momento en que Don Andrés, con pocas ganas, tuvo que dejar Capileira y, la rondalla fue apagándose poco a poco, día a día, hasta que ya no quedó nada. Muchos de los componentes se fueron, buscando la prosperidad en otras tierras, seguro que la encontraron. Los que quedaron, de tarde en tarde, ensayaban, pocas actuaciones quedaban.

Queremos destacar y mencionar el nombre de una persona, un hombre que con edad de muchos años, ha puesto todo su empeño en que el lugar donde se va a celebrar este acontecimiento esté preparado, un hombre que lo mismo está moviendo piedras, que allanando tierras, como ensayando en la rondalla: José Pérez Corral, gracias al cual y a la dedicación y trabajo hecho, hará que todo salga bien.

Manuel Alvez - vecino de Capileira

RECUERDO DE MANUEL MENDOZA.

Desde que en el año 1982 se celebró la primera edición del "Festival Tradicional de Cuerda de La Alpujarra" en Yegen han pasado 15 años; en estas sucesivas ediciones el Festival ha crecido, madurado y llegado a ser un acontecimiento relevante en nuestra comarca. Desde aquel 3 de enero hasta este 11 de agosto han ocurrido muchas cosas, entre ellas la desaparición, hace dos años ya, de D. Manuel Mendoza Romero, el que fue durante un cuarto de siglo alcalde de CAPILEIRA y uno de los organizadores de la primera edición del Festival, celebrada en Yegen.

Queremos rendir público homenaje y reconocimiento a la labor de Manuel Mendoza en su paso por la alcaldía de CAPILEIRA en unos tiempos difíciles y que, gracias a su trabajo, dedicación y sacrificio, convirtió al Barranco de Poqueira en el centro del turismo rural de La Alpujarra. Los vecinos de su pueblo conocen perfectamente todas las cosas que consiguió en momento, no sólo como Alcalde sino como Diputado Provincial representando a la comarca y resolviendo sus muchos problemas. No pretendemos realizar un largo inventario de sus logros: en el recuerdo quedan el Primer Premio Nacional de embellecimiento de Pueblos españoles, todas las realizaciones en Capileira, que hicieron de nuestra localidad un pueblo pionero y uno de los primeros en la provincia en disponer de servicios tales como alumbrado eléctrico, agua potable y alcantarillado y otras importantes infraestructuras; entre sus numerosas construcciones merece una mención especial y destacada la creación de la Casa de la Cultura "Pedro Antonio de Alarcón"; éste es un solo ejemplo de la visión de futuro de Manuel Mendoza, ya que cuando, en la actualidad, cada localidad pretende crear un centro de Costumbres Populares de la zona, aquí se fundó hace ya 24 años.



Me gustaría terminar este sencillo recuerdo-homenaje a un gran vecino y amigo con las palabras que le dedicó en su día Rafael Gómez Montero, cronista inolvidable del Poqueira, "Manuel Mendoza se nos ha ido y, sin embargo, parece como si estuviera todavía entre nosotros. Lo encontraréis por "el Mentidero", por la Fuente Hondera, por la Plaza de la Iglesia, donde dejó en el aire su último suspiro al pie mismo del trono de la Virgen de la Cabeza "... aquí, en Capileira, en nuestro recuerdo, con nuestro cariño y añoranza" ...descansa para siempre un alcalde alpujarreño que dejó huella".

Antonio Rodríguez Ruiz

ECONOMIA EN CAPILEIRA

La orografía y el clima son factores que han determinado las condiciones socioeconómicas de los habitantes de la localidad. Por ello la actividad agraria ha sido extensiva hasta los años 80.

La tierra es fértil gracias al esfuerzo incansable de sus habitantes. La abundancia de agua y la variedad climática ha dado lugar a una gran gama de cultivos, donde cada familia actúa como un ente cerrado, y en la que cada miembro tiene un papel determinado. Unido todo ello al pastoreo, que ha ido menguando en su número de cabezas en los últimos años. Todo ello determinó una economía pobre, autárquica de base familiar y con un bajo nivel cultural.

Pero este sistema económico ha variado últimamente, si antes la agricultura y la ganadería eran la base de su economía, actualmente la sustenta el sector servicios, es decir, la hostelería, comercios y la construcción.

Todo ello debido al auge del turismo en la zona del Barranco de Poqueira, que debió su despegue a la creación de una infraestructura hostelera, a una serie de servicios al visitante: museos, parajes, galerías de arte, rutas, tiendas de artesanías..., a una exquisita y variada gastronomía, y a las ayudas oficiales dadas a estos Ayuntamientos.

Esta infraestructura viene reflejada por la abundancia de servicios hoteleros, pensiones y una amplia gama de apartamentos, en los que se ofrece al visitante comodidad, limpieza y un ambiente familiar a un precio asequible.

También hay que citar la diversidad de comercios dedicados a la venta de artesanía, donde el visitante puede observar y adquirir todo tipo de muestras artesanas, desde las jarapas, alfombras, cortinas.. realizadas en los talleres artesanales de Bubión y Pampaneira, hasta las más diversas muestras de otras localidades alpujarreñas; como su creación ceramista en talleres de la zona, bisutería, etc.

Existiendo también una muestra de incalculable valor sobre la artesanía del mueble popular, donde amén de ofrecernos una espléndida muestra de la restauración de mobiliario antiguo, encontramos un interés particular en la creación de piezas basadas exclusivamente en el mueble popular alpujarreño, asegurando así la continuidad del mobiliario tradicional de estas localidades.

Y por supuesto habrá que citar su produc-

ción pictórica, que recoge obras de diversos artistas de la zona, con diversas tendencias y técnicas.

Además de las diversas Galerías sitas en Bubión, que de forma permanente e intermitente, ofrecen al visitante Exposiciones de Pintura, Fotografía, Escultura,....etc. Pudiendo así mantener una información cultural a nivel local muy importante.

Hay que resaltar sobre todo la importancia del Museo de Pedro Antonio de Alarcón sito en Capileira, del que ya hablamos en otro artículo debido a su excepcional importancia.

Además de estos servicios, el visitante tiene a su disposición todo tipo de comercios donde poder cubrir todas sus necesidades, desde supermercados, tiendas de alimentación, establecimientos donde se puede adquirir desde utensilios de cocina hasta aperos de labranza, estanco, farmacia, y sus dos hornos de pan, siendo uno de ellos totalmente artesanal, donde se amasa a mano, se cuece el pan en un horno de leña, que nos transportan anímicamente al pasado moruno de estas tierras.

Durante el día el visitante puede degustar los productos típicos de la zona: longaniza, morcilla, jamón, choto,....etc. y los mejores vinos de esta zona en sus varias bodegas, y bares.

Y para almorzar puede hacerlo en diversos restaurantes, desde las muestras de gastronomía alpujarreña: papas a lo pobre, choto al ajillo, sopa alpujarreña, cordero,....etc. Y todo tipo de comidas caseras e incluso vegetarianas.

Y por la noche, el visitante puede ir de copas a diversos locales, donde además de ofrecerse un servicio excelente, podemos escuchar en directo actuaciones de grupos musicales.

Por último citar las innumerables rutas rurales acompañados de guías, bien rutas a pie, a caballo o en bicicleta, pudiendo incluso realizar escalada o dejarse caer por estos ríos en piraguas, ofreciendo como colofón de estas actividades, la posibilidad de pernoctar en viviendas rurales de gran atractivo.

Así pues queda reflejada la infraestructura económica que sustenta actualmente a la población de Capileira, donde la agricultura ha quedado solo como muestra de pequeños huertos familiares y, la ganadería solo es mantenida por un pequeño grupo de pastores.

M^a Carmen Martín Cano

EL MUSEO PEDRO ANTONIO DE ALARCON

Han pasado ya unos cuantos años desde que Capileira inauguraba "La Casa de la Cultura", siendo alcalde D. Manuel Mendoza. Los vecinos del pueblo aportaron generosamente útiles domésticos y aperos de labranza, reuniendo una colección que agrupados crearon los diferentes ambientes de una casa tradicional alpujarreña. Pues ahora bien, cabría preguntarnos qué es la "cultura" a la que nos referimos, y qué alberga esta casa de la calle Escuelas, que por lo visto era del sacristán, y que es muy visitada por los turistas y personalidades, aunque algo olvidada por los vecinos y dirigentes.

No es La Casa de la Cultura un sitio donde se reúnen archivos y libros de los diversos conocimientos, donde uno pueda encontrar tratados de matemática, sociología o resistencia de materiales. No, la palabra "cultura" tiene un segundo significado que evoca al conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo. Los objetos que se reúnen en este pequeño museo son una manifestación más de esa cultura popular que se nos va. Porque cántaros como el de Ugíjar, con su forma árabe y su característica mancha de esmalte en la base del asa, o el de Orgiva de barro rojo y el asa hasta el borde de la boca, son parte de una tradición centenaria, que con sus formas y materiales definen una comarca. Lo mismo que si vemos un terrazo con la chimenea redonda en la televisión podemos asegurar sin miedo a equivocarnos que es la Alpujarra. Porque cada sitio ha ido plasmando en sus objetos de uso unas formas peculiares, con técnicas y materiales determinados, que con el tiempo se han generalizado, creando así unas señas de identidad propias.

Sin embargo, hoy esta cultura alpujarreña tiende a una transformación inmediata y advertimos que en esos cambios se acaba un ciclo de su Historia. Un ciclo que abarca una época de cuatro siglos en la que se han mantenido unas pautas invariables en sus aspectos fundamentales. En su arquitectura en los cultivos y ganadería, en el lenguaje, en las relaciones sociales. Pero en este cambio que se avecina producido por una nueva concepción de la vida cambian las costumbres, los trabajos, aparecen nuevas técnicas y nuevos materiales, entramos en un nuevo ciclo que producirá una nueva cultura alpujarreña. Y resultará muy difícil construir olvidando el pasado, por-

que no hay pueblo que se proyecte al futuro sin apoyarse en su pasado, y porque siendo el turismo uno de los sectores que mejores perspectivas auguran a nuestra tierra, debemos cuidarlo ofreciéndole estas señas de identidad que reclama, conservando nuestra arquitectura tradicional, nuestro entorno y nuestros campos y pudiendo ofrecerle la posibilidad de conocernos porque hayamos sabido guardar nuestra cultura tradicional, en festivales de música, en museos, manteniendo nuestras fiestas y tradiciones, nuestro estilo constructivo.

En este pequeño museo de la cultura alpujarreña podemos admirar unos escudos tallados en piedra de las familias de repobladores llegados a la Alpujarra, que nos remontan al siglo XVI, así como 6 sillones frailerros, de nogal y cuero, del siglo XVII. Una mesita de alas con cajones del XVIII, arcas de castaño y nogal, una colección de tazones y otra de quinqués. A lo largo de la casa se han representado diferentes ambientes como el de la cocina, con su chimenea, espeteras, cazos y cucharones, nuestros barro más tradicionales con orzas de Guadix, Orgiva y Granada, cantareras con cántaros de Orgiva y Ugíjar, botijos, morteros y ollas. Otro ambiente es el del dormitorio, presidido por dos camas de hierro y latón del siglo pasado, vestidas con colchas de tejido alpujarreño, un calentador de cama y el bacín. Sigue en la planta alta un espacio dedicado a la tejeduría, actividad productiva de gran importancia en la Alpujarra ya desde época islámica. Un telar grande de bajo lizo, devanadoras ruecas y muestras de tejido alpujarreño en forma de colchas y mantas.

La planta baja presenta una muestra de diferentes aperos de labranza, arado de palo, ubios, trillos, mancajes, candiles de riego, silos para guardar el grano, así como diferentes medidas. El oficio de pastor viene representado con queseras de nogal, pleitas y herraos, morrales, zurrones y callaos y un par de cuerdas de cencerros. La carpintería se nos ofrece con el tradicional banco de carpintero, una rueda de afilar, serruchos y sierras de carpintero, cepillos, guillámenes de moldurar y demás útiles.

La Casa de la Cultura nos ofrece una ventana para asomarnos al pasado, a la cultura tradicional alpujarreña a través de esos útiles y objetos en los que se puede percibir el sello de identidad de una comarca que ahora se transforma.

Fernando Martín

"ALBARDA" **Grupo de Teatro de Capileira**

Corría el año 1.991, cuando un par de jóvenes del pueblo, empezaron a darle vueltas a la idea de formar un pequeño grupo de Teatro. Conectaron con algunas personas y, decidieron llevar a cabo aquella idea. No fue fácil que aquello funcionara, por lo complejo de los distintos trabajos que cada uno realizaba y, buscar días y horas para los ensayos necesarios. Al fin, afortunada y espléndidamente tuvo lugar la primera actuación con la puesta en escena de "El mancebo que casó con mujer brava" de Alejandro Casona.

Animados, siguieron adelante montando siempre pequeñas piezas de entremeses, que eran más asequibles para las personas a las que iban dirigidas las actuaciones, poco acostumbradas a ver teatro la mayoría.

Albarda se autogestiona democráticamente, aceptándose las opiniones de la mayoría, sin tener nombrados ningún cargo dentro del Grupo. En cuanto a la economía, se mantiene para los gastos de montaje y desplazamientos con las aportaciones que recibe por actuación, que solo cubre estos gastos por lo que sus fondos son prácticamente nulos.

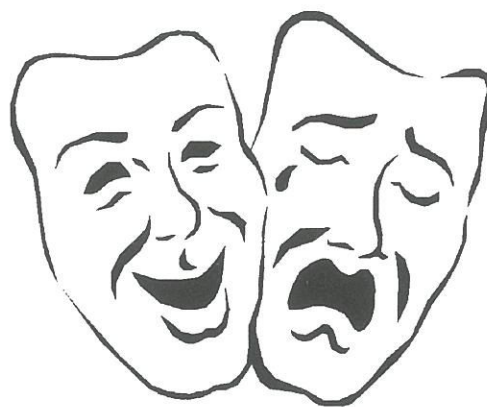
En los años que Albarda lleva funcionando, se han montado aproximadamente veinte obras entre distintos autores clásicos y modernos, como Lope, Cervantes, Conde Lucanor, Casona, Hermanos Quintero, etc..., todas ellas de corta duración a fin de hacerlas asimilables por el público y también todas de carácter festivo y jocoso.

El ámbito donde se mueven es la misma comarca alpujarreña del contorno de su ubicación que es Capileira, como pueden ser: Orgiva, Trevélez, Pitres, Mecina, etc..., actuando a la vieja usanza en plazas y calles y también en algunos edificios de Colegios con motivo de Semanas Culturales, que realizan en colaboración con los distintos Ayuntamientos.

Como grupo se puede enorgullecer de haber sido de los pioneros en tratar de llevar la cultura al mismo tiempo que la diversión y un rato de distracción a las gentes sencillas y amables de los distintos pueblos, y que les han pagado con el calor de sus aplausos, que son la única recompensa para los actores que desde aquí agradecemos y con la que siempre esperamos contar.

Santiago López

Miembro del Grupo de Teatro "Albarda"



La I Muestra de Teatro de La Alpujarra, se celebró en noviembre de 1.995 en Adra.

Esta I Muestra de Teatro, organizada por la A. C. Abuxarra y el Ayuntamiento de Adra, durante todos los fines de semana del pasado mes de noviembre, puso de manifiesto la gran afición teatral que hay en nuestra comarca.

La actividad tiene una importancia educativa para la población que participa, que no valoramos lo suficiente, y ha originado un gran entusiasmo en los grupos participantes.

Desfilieron por el teatro de Adra 13 grupos procedentes de Orgiva, Válor, Lanjarón, Laujar de Andarax, Alhama de Almería, El Ejido, Canjáyar, Berja y Adra.

La II Muestra de Teatro está ya en marcha, el próximo mes de noviembre tenemos de nuevo una cita con el teatro aficionado alpujarreño.

HOMENAJE A RAFAEL GOMEZ MONTERO

Como homenaje y en recuerdo de Rafael Gómez Montero, cuya colaboración estará presente en este Boletín, incluimos uno de sus numerosísimos artículos dedicado a la promoción turística de nuestro Barranco de Poqueira. Lo escribió en el verano de 1.994 y con nostalgia lo recordamos.

"Barranco de Poqueira, entre la nieve y el mar".

A la sombra del Mulhacén y del Veleta -el techo de la Península Ibérica- se abre como un gigantesco surco, en la corteza de la ladera meridional de Sierra Nevada; el Barranco de Poqueira, que lleva el nombre de su río sobre el nivel del mar, entre castaños y nogales, regando los bancales y paratas de Capileira, Bubión y Pampaneira, para entregarse después al Guadalfeo y colaborar con el sobrante de su agua, para regar los cla-veles de Motril y los dulces cañaverales de Salobreña.

El Poqueira es un lugar de privilegio para las vacaciones estivales, por su altitud, su aire limpio y las agradables temperaturas.

La frondosidad y la profusión de manantiales, criados en las nieves perpetuas, y la cercanía al mar Mediterráneo, le han colocado en el primer plano del turismo rural de La Alpujarra, el auténtico veraneo de alta montaña, entre la nieve y el litoral de la Costa del Sol.

La antigua Taha del Poqueira, cuenta con una de las primeras "Villas Turísticas" creadas por la Junta de Andalucía. Está situada en el Haza Alta, en término municipal de Bubión, junto al lugar donde antaño hubo un poblado llamado Alguastar.

Los tres pueblos forman una piña en el corazón de La Alpujarra. En todo lo alto Capileira, a un paso de las lagunas de la Caldera y de Rioseco y los picos Mulhacén y Veleta, por la carretera más alta de Europa, Granada -Sol y Nieve- Alpujarra. En el centro Bubión, frente al cortijo del Corral de la Cañada y al complejo budista de la "Atalaya de Osel", el pequeño lama español. En todo lo hondo, Pampaneira, que da paso por un lado a Pitres, Pórtugos, Fuente Agria, Busquístar y Trévez, y por otra a Orgiva o Lánjarón, para bajar a las playas de Almuñécar, Salobreña, Motril, Castell de Ferro, La Mamola y La Rábida.

Son excursiones al alcance del turista, de una belleza poco común. Excursiones alpinas y marineras a la vez, desde los neveros perpetuos, donde crece la flora más rica de Europa, donde habita la cabra montés, hasta la cornisa que acaricia el mar, con sus frutos extratempranos, sus cultivos de primor, sus plantaciones tropicales y sus flores exóticas.

Entre el tomillo y la zahareña, viven el colorín y el vencejo. El paisaje es variopinto. Los pueblos, desde lejos, huelen a fogata de piornos y abulaga. Se otean los rebaños desde las altas lomas, pastando en el remanso de los verdes prados.

Así es el Barranco de Poquiera. Suscribo totalmente lo que dijo Ladrón de Guevara cuando conoció este rincón:

"Aquí me explico
porqué lloraba
Boabdil el Chico".

EL SENDERISMO EN LA ALPUJARRA

En la actualidad la actividad del senderismo en La Alpujarra estaba poco desarrollada. Estamos viviendo este año un crecimiento especial. Al final del mes de junio se han inaugurado las Segundas Jornadas Andaluzas de Senderismo, precisamente en Órgiva y el Sendero Gran Recorrido "GR-7" va a dar la posibilidad al fin del año de recorrer La Alpujarra desde Levante a Poniente por un atractivo itinerario.

Mediante la realización de los senderos, por los cuales se recorren andando las veredas de esta comarca, podemos conocer de cerca la vida rural alpujarreña, sus costumbres, tradiciones, la arquitectura, agricultura; y disfrutar del entorno natural; de ese impresionante paisaje, pintoresco, variado y lleno de colores.

Se le llama "senderismo" cuando se realizan andando unos recorridos que van señalados con unas marcas codificadas y aceptadas internacionalmente. Realizar esta actividad, siguiendo sus trazos, que van indicando por donde va el camino, es una de las claras diferencias con el excursionismo. Las señales y los símbolos son comunes en toda Europa.

La Alpujarra, al ser tan montañosa, cuenta con unas posibilidades exquisitas para el senderismo. Así mismo ha heredado una extensa red de comunicaciones pecuarias. Además tiene unas características especiales como para recorrerla a pie:

-El clima. La climatología es benigna generalmente. Si no subimos a las altas cumbres de Sierra Nevada, las temperaturas son suaves. Un calzado adecuado y una ropa cómoda sería suficiente. Las distintas estaciones influyen sobre la vegetación, la agricultura y especialmente sobre la apreciación del paisaje. Por eso es hermoso realizar un mismo sendero en las distintas épocas del año. La Alpujarra es nombrada por sus colores de otoño, sus luces de invierno y sus grandes contrastes.

-Su valor paisajístico. Su flora de extraordinaria importancia, su tradición agrícola, su fau-

na de gran diversidad. Su enorme variedad y complejidad.

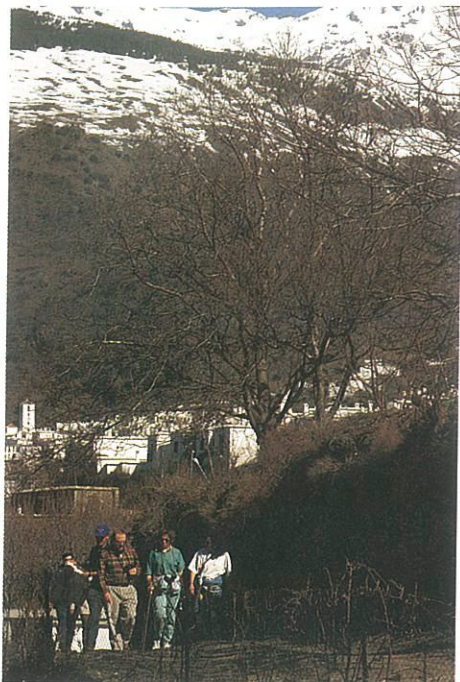
La maraña de veredas que atraviesan toda La Alpujarra se fueron haciendo en su tiempo para aprovechar los distintos recursos que ofrece la naturaleza y que se encuentran a lo largo de toda esta comarca (agrícola, ganadero, minero, hídrico...) o para comunicarse los distintos cortijos, pueblos, etc. y así entrelazarse entre ellos.

Actualmente no se aprovecha gran parte de estas antiguas vías de comunicación. La población activa de los alpujarreños dedicada a la agricultura se va reduciendo considerablemente. El transporte de ganado por las cañadas reales es ya escaso y poco a poco los caminos van desapareciendo al no utilizarse, destrozándose por su abandono y falta de mantenimiento. Y debido a las carreteras, al automóvil, que es el medio de transporte más empleado en la actualidad, todas estas veredas ya han quedado la mayoría en desuso, pero están ahí.

Estas vías de comunicación pueden adquirir en la actualidad un valor importante con el senderismo. Desde otro punto de vista: el turismo, el recreo, el ocio, el cultural y el de conservación del medio natural. Y así poderlas recorrer en busca de ese paisaje, esa tranquilidad, esa forma de vida y, por qué no ese descubrimiento personal.

El GR-7 es un importante sendero que tiene su origen en Grecia y llega hasta Gibraltar. El domingo, día 30, se recorrió, dentro de la programación de las Jornadas, el tramo del GR-7 Bujón-Capilerilla-Pitres-Atalbéitar-Pórtugos ya balizado.

Se pretende que en breve este sendero, gracias al impulso que se le está dando por la Comisión Provincial de Senderos, formada por la Consejería de Cultura y la de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía, la Diputación Provincial de Granada y la Federación Andaluza de Montaña, esté a su paso por la provincia de Granada, ya todo señalado y su topografía publicada. Tanto en



Tramo del GR-7: Bubi3n-Capilerilla
Foto: Mariano Cruz

los paneles informativos, flechas y jalones como en la topoguía, irán informaci3n de las características del sendero, su duraci3n, su inter3s natural, su historia, su cultura, sus servicios básicos y los datos suficientes como para poder disfrutar recorriendo estos senderos y a la vez conocer la zona.

El primer encuentro con los alcaldes de los municipios por donde pasa el GR-7 en La Alpujarra fue a principios de marzo en Trev3lez, donde se di3 a conocer. Y seguidamente en Bubi3n, ya a nivel provincial, se realiz3 el "Encuentro de Municipios del Paso del Sendero GR-7". All3 se present3 y al d3a siguiente se recorri3 el tramo Bu-

bi3n-Pitres. Y el 28, 29 y 30 de junio se realizaron las 2ª Jornadas Andaluzas de Senderismo, con una participaci3n de un centenar de inscritos de toda Andaluc3a. Todo ello hace ver lo popular del senderismo y la aceptaci3n por los distintos responsables de los municipios.

El senderismo es una de las formas de ir descubriendo personalmente los rincones de esta zona, de que sus visitantes conozcan las actividades agrarias y l3dicas que all3 se realizan, y que las vivan, y esto ayudar3 a que salgan del coche y de los restaurantes para pasear y as3 apreciar los rincones naturales y rurales que nos ofrece esta comarca.

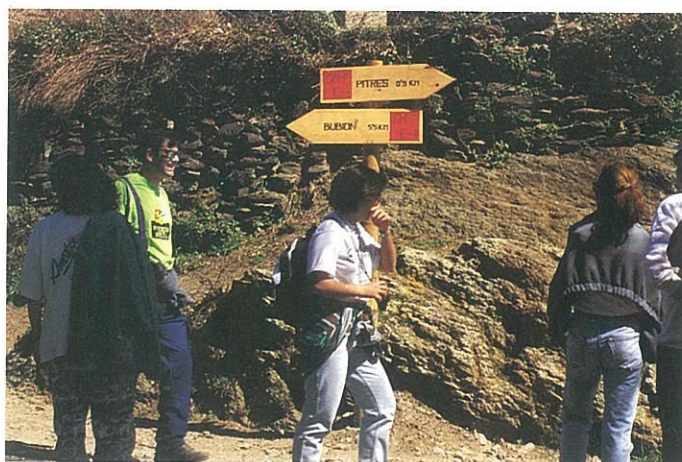
Tambi3n el Lider II Alpujarra est3 apostando fuertemente, primero por una planificaci3n global y seguidamente, por una creaci3n de senderos por toda la Comarca. Con ellos se pretende conseguir que los participantes tengan una mayor sensibilizaci3n de La Alpujarra, tomando tambi3n conciencia de los problemas rurales existentes. Que la conozcan y en definitiva que se valore todo ese conjunto de tradiciones heredadas y conservadas a3n durante tantos siglos.

Jes3s Espinosa Gonz3lez

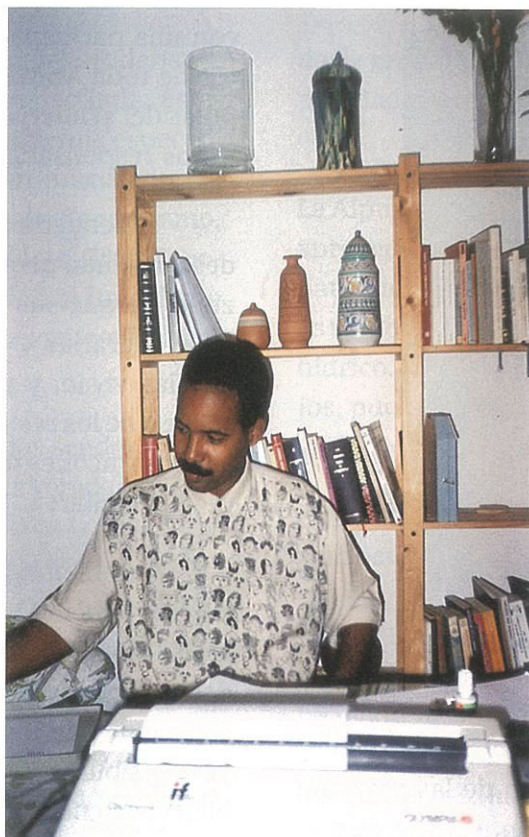
Mariano Cruz Fajardo

Coordinadores del GR-7. Zona Alpujarra

Comit3 de senderos de la Federaci3n Andaluza de Monta3a



Indicaci3n del comienzo del sendero a Pitres y a Bubi3n en Capilerilla.
Foto: Mariano Cruz



El joven poeta cubano Alexis Díaz-Pimienta, acaba de ganar el primer premio del I Certamen Internacional de Poesía «Surcos», convocado por el Ayuntamiento, La Buhardilla Literaria y la Caja de Ahorros San Fernando de Coria del Río, Sevilla, con su libro «En Almería casi nunca llueve» que publicará próximamente la Editorial sevillana «Quásyeditorial». Es un libro escrito entre La Habana y Almería, un libro que trata sobre el amor, la distancia, la nostalgia, donde la lluvia es un pretexto para el reencuentro de los enamorados.

El poema con que comienza el libro es uno de los tantos homenajes de este poeta a la belleza de nuestra comarca.

Ha obtenido además el premio de poesía Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, en su IV edición, con el poemario titulado «Pasajero de Tránsito», un libro de viajes que recoge poemas inspirados en distintos lugares de España, entre ellos la Alpujarra y Sudamérica.

Este poeta es conocido entre nosotros por su participación como repentista (equivalente cubano de nuestros troveros) en los Festivales de Música Tradicional de Dalías (1993) y Lanjarón (1994).

¡ENHORABUENA!

DESCUBRIMIENTO DEL OTOÑO

*El camino hacia Órgiva puede palidecer de pronto,
enternecerse en las hojas del almendro,
y uno quedarse desposeído de voluntad,
sentado junto a una muchacha que regula
los colores de la tarde
y que se presta al juego del descubrimiento.*

*Sobre los ojos caen, como débiles voces,
las hojas de los árboles.
El aire silba y trae fotos, postales,
escenas de filmes que uno ha visto mil veces;
el aire silba y trae pedazos de asombro,
antiguas resonancias de pupilas también indefensas.*

*Yo no he visto el otoño sino ahora.
En mi país los árboles no envejecen de pronto,
no cae el amarillo como de un cuadro de Van Gogh agujereado.
Ella sigue al volante, el pelo alegre,
acostumbrada a esta nueva dimensión de todo.
Los grises, los violetas, los rojos atenuados de nostalgia,
le pertenecen.*

*En mi país los almendros no hablan así de octubre,
las muchachas no conducen dentro de una postal
o en un set de Ingmar Bergman.*

*Camino a Órgiva desinformo a mi hijo
sobre la geografía y sus libros de texto.
Camino a Órgiva se descosen mis viejas enguatadas,
mis chiringas del trópico.
Camino a Órgiva tomo la mano de esta mujer,
cierro la ventanilla, me enamoro.*

Alexis Díaz-Pimienta

LA «RESURRECCIÓN» DEL TROVO

Alexis Díaz-Pimienta

Comenzaré aceptando, avisado lector, defensor a ultranza de vuestras tradiciones, que el título de este artículo, pese al entrecomillado, no es exacto. No se puede «resurreccionar» algo que no está muerto. Y el trovo, por suerte, aún no está muerto. Por tanto la intención de dicho título es obvio: llamar, de forma alarmante, la atención sobre el «estado de salud actual» y la posible «muerte» de esta rama cultural de nuestra comarca, algo que nos afectaría a todos por igual: a sus cultores, a sus defensores, y a los que incluso piensan que el tema no les interesa.

Hablar de la resurrección del trovo, ahora, cuando todavía están vividas y reconocidas las voces de los Candiota, Sevilla, Antequera y compañía, es como hablar en la sala de espera, junto a un enfermo grave, sobre la próxima fiesta de su cumpleaños y no sobre algún tipo de homenaje póstumo. Es darle una esperanza de vida a pesar de los indicios evidentes.

En la actualidad, el trovo, a diferencia de otras manifestaciones de la cultura tradicional alpujarreña que se han visto renovadas, rejuvenecidas a través, sobre todo, de los Festivales de Música Tradicional, adolece de un notable envejecimiento entre sus practicantes. Los que asistimos a los Festivales de la Alpujarra, tuvimos la suerte de escuchar, prácticamente hasta su muerte, al octogenario Antonio de las Joyas, chispiante y popular, carismático e «indomable», pero reconocemos, a pesar nuestro, que su edad y la de sus colegas es un síntoma nada alentador, más bien preocupante para todos. No bastan la presencia junto a ellos de los jóvenes José Antonio Barranco y Francis Ramos para salvar esta importante manifestación cultural. Es necesario prodigar, como en las danzas y coros comarcales, la participación de adolescentes y niños. Esta labor, por las características propias del trovo, se hace difícil, escabrosa y al parecer imposible. Pero habría que crear fórmulas capaces de estimular el gusto, el interés entre ellos. Esto no es imposible, ni utópico, ni descabellado. También hubo, al principio, dificultades para la incorporación juvenil a las otras manifestaciones de la cultura tradicional de la Alpujarra, tan imbuídos como estaban los jóvenes de influencias extranjerizantes, tan colonizados por los medios audio-visuales y la

profusión de una cultura frívola, «moderna», ajena y enajenante. Pero se logró, poco a poco, con paciencia, con esfuerzos a veces colectivos, a veces individuales, a veces anónimos, a veces reconocidos, siendo éste uno de los logros más importantes de la Asociación Cultural Abuxarra y uno de los pilares sociológicos que han mantenido vivos nuestros festivales.

Aprovechemos, entonces, todas estas experiencias, adaptándolas, claro está, para salvar al trovo. Pero sobre todo creemos otras. Me pregunto por qué no se hacen muestras de trovo fuera de concurso, con niños (¡e incluso niñas!) que memorizando quintillas escenifiquen una tanda de trovo. Esta sería una manera de ir introduciendo el trovo en ellos, pero también, lo más importante, de ir captando aptitudes y de ir ganando voces frescas, con calidad tímbrica, diccional, interpretativa, y de ir interesando a la vez a otros niños, compañeros de colegio, vecinos, amigos, familiares, que serían un público potencial, vivo, durante esa parte de los festivales. Y a esto pueden contribuir mucho los troveros viejos. El padre enseñando versos a los hijos, el abuelo a los nietos, el tío a los sobrinos, versos que hablen sobre sus pequeños problemas y sobre sus asuntos, quizás no importante para los adultos, pero sí trascendentales para ellos.

Ahí está el futuro del trovo.

Es una verdad demostrada por la sociología de todos los tiempos -incluso cuando no existía esta ciencia tan manipulada y manipuladora- que «el joven llama al joven», como mismo «el niño llama al niño». La capacidad de mimetismo admirativo que caracteriza al ser humano en estas edades es una veta inexplorada, virgen, en el caso del trovo. El niño-trovero puede pasar a ser el «héroe» de la clase, del pueblo, el compañerito capaz de suplir a golpes de inteligencia e ingenio, o de buen cante, o de solvencia temática de intereses comunes, ese abismo insalvable que significa para el gusto infantil la voz rajada, a veces ininteligible y los gustos temáticos (tan «adultos» y tan enrevesados) del trovero viejo. El núcleo infantil y juvenil se verá así, mucho más que en nuestras danzas y coros, representado, reflejado. «interesado». Porque eso tiene el trovo: es un arte vivo, circunstancial, inmediato, participativo

desde la pasividad o desde la actividad, integrador: el trovero «dice» y a la vez nosotros «decimos»; el trovero no opina por él sólo sobre el tema que «ataca» sobre el escenario, sino que lo hace, desde esa tribuna pública, por todos los que, en el público, atacaríamos esa parte del tema: el trovero no defiende, por ejemplo, «el divorcio», sino que expresa públicamente, la defensa que hacemos del divorcio una gran parte del auditorio. Así, somos co-autores de esas quintillas que él canta. Cada trovero está hablando por una parte de nosotros. Los adultos, así, nos identificamos, para bien, para mal, seriamente, jocosamente, o incluso con indiferencia, en el mensaje del trovero, porque, aunque nos guste o no nos guste el trovo, «ese tema» sí nos interesa (el divorcio, los punkis, las carreteras, la subida de la gasolina, el paro). Igual sucedería entre los niños. Como mismo asistimos los adultos, gústenos o no, a disfrutar esa lucha de ingenio que es la tanda de trovo durante el Festival, asistirían los niños al «encontronazo» poético de sus contemporáneos, a «oírse» ellos mismos en la voz de otros.

Otra iniciativa, mucho más importante, con muchas más posibilidades reales de resultados positivos, no inmediatos pero sí de mayor resonancia sociocultural, es la de llevar el trovo a las escuelas, crear cursos y talleres esporádicos, más o menos intensivos y finalmente crear una escuela de trovo, fija o itinerante, en La Alpujarra. Esta necesidad ya la expusimos en junio de 1995, cuando nos reunimos en el Colegio Público de Las Norias algunos amantes del trovo alpujarreño (entre ellos Pepe Criado, entusiasta y acuciante investigador del tema) y algunos repentistas cubanos. De aquella reunión, que lamentablemente no contó con la presencia de los más interesados (los troveros) y que no sabemos si tuvo o no continuidad, sólo se ha logrado uno de sus acuerdos: la creación de una Peña o Asociación del Trovo, en el Parador de Roquetas, de cuya actividad hemos sabido casualmente. El segundo, y más importante punto en la agenda de aquel día, la consabida necesidad de llevar el trovo al aula (primaria, secundaria, bachillerato, universidad) ha visto al fin la luz, casi un año después, gracias a la labor conjunta de la Asociación Cultural Abuxarra, de la Asociación del Libro Infantil (ALIN) y del Centro de Profesores de Almería (CEP), este último sede y organizador del curso *Literatura: y Oralidad: la décima improvisada en Cuba y su vínculo Con otras formas de improvisación en Iberoamérica*, durante los meses de fe-

brero y marzo de este año. Este curso, especie de taller teórico-práctico, fue dirigido a profesores de distintos niveles de enseñanza, mostrándoles cómo llevar a los niños, de manera lúdica y didáctica, la poesía oral improvisada en general, y la décima y la quintilla improvisada (el trovo) en particular. Treinta horas de clases teóricas y otras casi treinta horas de clases prácticas abonaron un terreno que puede dar insospechados frutos. Luego del entusiasmo de los maestros por una metodología basada en el juego con el idioma, con la palabra viva, quedó demostrado que la magia de la improvisación, su misterioso encanto, estaba intacto, vívido, esperando que lo descubrieran. Pero la apoteosis del entusiasmo llegó con las prácticas. ¿Cómo llevar el trovo hasta los niños? ¿Cómo reaccionarán los niños ante la improvisación? Los resultados fueron trascendentes. Luego de apenas hora y media de juegos con las rimas, los versos, las estrofas, hubo niños que llegaron a proponerle a su maestro, con sutil ingenuidad y agudeza: «Maestro, y por qué en lugar de dar clases de Lengua no damos esta cosa»? Otros pedían que fuéramos todos los lunes, o todos los viernes, etc. Una maestra de Santander, donde también estuvimos, nos llamó días después por teléfono para que le dictáramos más juegos, porque los niños lo pedían. Y no fueron pocas las clases en que los niños hicieron sus propias estrofas (cuartetos, quintillas, décimas): ¡en un día! ¡en apenas hora y media de clases!

Con todo esto dos cosas han quedado demostradas: primero, el gusto y el interés que despierta entre los niños el arte de improvisar, y segundo, la real posibilidad de su aprendizaje en edades tempranas. Estas dos verdades echan por tierra dos de los más viejos y cimentados tópicos sobre la improvisación (tanto en La Alpujarra como en el resto de Iberoamérica): su no arraigo entre los jóvenes y el «innatismo» de su práctica y ejecución (que se traduce en la imposibilidad de su enseñanza).

Ahí está el verdadero futuro del trovo, su verdadera «resurrección». Crear escuelas de trovo, con metodologías adaptables al lugar, a las características específicas de cada grupo de niños, a sus edades, y enseñarles, primero a reconocer sus complejidades técnico-artísticas (lo que hará que se eleve entre ellos, en la misma medida que descubran sus grados de dificultad, el respeto y reconocimiento hacia el trovo y los troveros); y segundo a practicarlo, a ejercerlo como una aptitud más, como una forma de placer estético, de

realización espiritual. En una palabra: desmitificar el trovo. Todas esas teorías, defendidas incluso por los mismo troveros, de que el trovero «nace», es un «don», no se aprende, no son más que ardid donde se enmascaran los prejuicios contra la oralidad, ardid de doble filo, porque lo que parece un halago se vuelve una fórmula infalible de marginación cultural y una peligrosa, letal incluso, arma contra el mismo desarrollo del trovo. La improvisación es un arte, y como toda arte, tiene un por ciento de talento y otro por ciento, grande, de técnica, de oficio: aprendizaje y práctica. Al menos esta parte, podemos dársela. Detrás de todo ese arte que parece «anti-técnico». fortuito, azaroso, hay todo un andamiaje técnico, tejido empírica e insospechadamente en el cerebro del improvisador, pero técnica al fin y al cabo, con leyes, métodos, mecanismos, por lo tanto, aprendible, por lo tanto enseñable. Al niño se le puede enseñar a improvisar, y que luego sea un genio, o un talentoso, o un mediocre improvisador, depende de sus aptitudes personales, estas sí individuales e intransferibles.

El niño con evidentes aptitudes musicales no se abandona a ellas, sino que estudia durante años y luego practica toda la vida las técnicas de la música en un conservatorio. El pintor no confía sólo en su intuitiva relación con los colores: ingresa en la academia de artes plásticas y perfila trazos, define conceptos, aprende a usar mejor luces y sombras. Al bailarín no le bastan la elasticidad de sus extremidades, la natural cadencia de su cuerpo: necesita muchos años de ensayos, exámenes, actuaciones. Igual será en el trovo.

Y aunque en el conservatorio matriculen cien niños aptos para músicos, y en la academia cien pequeños «pintores» y en la escuela de danza cien promesas del baile, sólo tendremos, al final, un Beethoven, un Picasso o una Alicia Alonso, pero eso sí, tendríamos un numeroso grupo de conocedores, amantes, practicantes de la música, la pintura y la danza, muchos de ellos de notable calidad incluso. Así mismo podríamos tener, en nuestro caso, un solo Candiota. Pero, también en nuestro caso, ¡al menos tendríamos uno! De lo contrario corremos el peligro de no tener ninguno, sin saber incluso cuantos Candiotas estamos malogrando.

El trovo está ahí. Los niños están ahí. Las escuelas están ahí. Entonces la posibilidad de crear una escuela especializada está también ahí, como quien dice, «en nuestras manos». Con seguridad, en pocos años tendríamos tres o cuatro Barranquitos, tres o cuatro Francis Ramos, y lo más importante, miles de anónimos oyentes juveniles, gustadores y sabedores de un arte que parece arqueología cultural, pero que, aunque no lo crean, está vivo, muy vivo, sepultado bajo los estratos de la indiferencia, el desinterés y el desconocimiento.

Almería, mayo 20 de 1996

EL TROVO EN LA ESCUELA: UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

Una inesperada experiencia se vivió en algunos de nuestros centros de enseñanza primaria y secundaria durante los meses de febrero y marzo de este año. Dos poetas cubanos, en calidad de profesores, llevaron por primera vez el trovo a la escuela, y tuvimos ocasión de asistir a una verdadera fiesta infantil del verso improvisado. Quien, no avisado, pasaba en esos días por los pasillos de cualquiera de los doce colegios donde estuvieron, se sorprendía ante el inusual entusiasmo y revuelo que formaban los niños, sobre todo si tenían en cuenta que este revuelo era precisamente por «la clase», por participar de forma activa en esa «asignatura».

Niños de distintos colegios de Almería capital, del Puche, Carboneras, la Venta del Viso, pudieron disfrutar de estas jornadas de «clases prácticas» que sirvieron de colofón a las «clases teóricas» del curso que los poetas cubanos Waldo Leyva y Alexis Díaz-Pimienta impartieron en el CEP de Almería, para los profesores de Enseñanzas Medias y EGB, como parte del programa para la formación permanente de docentes.

Los primeros contactos.

Cuando el 5 de agosto de 1990, durante el IX Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, en Válor, contamos con la presencia de los primeros repentistas cubanos, se abrió una página de mutua colaboración entre nuestra comarca y Cuba, que continuaría un año después con la visita de los troveros José López Sevilla y Miguel García «Candiota» al I Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima, celebrado en La Habana del 19 al 23 de mayo de 1991. Esta colaboración, cada vez más seria y más profunda, tuvo continuidad con la participación de otra delegación cubana en el XII Festival de Música Tradicional de la Alpujarra (Dalías, 1993) donde asistimos al hermanamiento de nuestro festival con la Jornada Cucalambeana, un evento de música tradicional cubana celebrado cada dos años en la provincia Las Tunas, de la isla caribeña. También en el Festival de Lanjarón (1994) contamos con la presencia de los repentistas cubanos, ya conocidos por nuestro público y ya conocedores ellos de nuestras costumbres, tradiciones, gentes.

Este acercamiento continuado –que se debe fundamentalmente, de un lado, a la dirección de

Asociación Cultural Abuxarra y del otro al poeta cubano Waldo Leyva, presidente del Encuentro-Festival de la Décima en Cuba y principal animador de este intercambio desde la presidencia de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba– así como de las instituciones locales (Diputaciones de Almería y Granada y Ayuntamientos de ambas provincias) y autonómicas (Consejería de Cultura y Centro de Documentación Musical) ha permitido que dos de nuestros invitados a los festivales, estudiosos y conocedores a fondo del tema de la improvisación, luego de interesarse, reunirse, conversar y trabajar con los principales troveros de la comarca, hayan tomado el pulso a la situación actual del trovo y hayan decidido hacer sus, según ellos, «modestos» aportes al desarrollo del trovo alpujarreño. Estos dos cubano-alpujarreños, son el propio Waldo Leyva, poeta, periodista y profesor universitario y el joven escritor, investigador de la poesía oral y repentista, Alexis Díaz-Pimienta.

Lo que más alarmó a estos visitantes interesados en el trovo, es, como a muchos de nosotros, la falta de continuidad que pueda tener el cultivo de la quintilla improvisada en la comarca, el desapego de las nuevas generaciones hacia este modo de hacer poesía propio de nuestros campesinos. La situación, afirman, no es un fenómeno único ni exclusivo de La Alpujarra. Lo mismo sucede en muchos de los países que ellos han visitado, incluso en Cuba. Pero ellos piensan, y nosotros nos sumamos, que es urgente revertir la situación, o al menos intentarlo.

Con este propósito asistieron invitados al I Congreso de Tradición Oral (poesía repentizada y cantada de Iberoamérica y el Mediterráneo) celebrado en Almería en abril de 1995, donde defendieron sus ponencias y actuaron para el público almeriense. Una vez concluido el Congreso impartieron un pequeño curso de 6 horas en el Centro de Profesores de Almería, que, dado su éxito, sirvió de introducción o antesala al curso mayor que han impartido este año en el mismo CEP y que ha tenido impresionantes resultados entre los maestros y los estudiantes.

Este curso se titula *Literatura y Oralidad: la décima improvisada en Cuba y el trovo alpujarreño*. Con información documental (gra-

baciones y vídeos de poesía oral improvisada de los más diversos países y regiones de Iberoamérica: Cuba, Argentina, Colombia, México, Venezuela, Canarias, el País Vasco, Menorca, Murcia, La Alpujarra) el curso fue un exhaustivo repaso a las distintas manifestaciones de poesía oral improvisada en el mundo (haciendo hincapié en el trovo nuestro y el repentismo cubano) y contó para su desarrollo con la experiencia docente de Waldo, antaño profesor universitario, experiencia que sirvió de apoyo y complemento a una metodología novedosa y experimental creada por Alexis, basada en ejercicios y juegos didácticos, pero sobre todo, como él mismo dice, en sus más de 24 años de experiencia como poeta repentista.

El objetivo principal del curso era enseñar a los profesores cómo introducir el trovo en las escuelas, cómo despertar el interés entre los niños y cómo enseñarlos a valorar el trovo no sólo como una importante manifestación cultural sino como una difícil e interesante forma de expresión poética.

El curso, que está estructurado sobre un profundo trabajo de investigación sobre la poesía oral improvisada (futuro libro) de Díaz-Pimienta, abarca desde la historia de la literatura oral, la oralidad y su significación, el trovo y el repentismo como dos formas específicas de poesía oral improvisada, la universalidad de este fenómeno, su vigencia y desarrollo en el ámbito iberoamericano, el estudio y análisis de las técnicas de la improvisación, el papel del público, los mecanismos psíquicos y creativos del trovero o repentista y algunos otros conceptos, categorías y aspectos hasta ahora desconocidos de este arte. Es precisamente esta parte la más novedosa e interesante del curso, ya que por primera vez se nos desvela la misteriosa labor creativa de los improvisadores, se analiza al trovero o repentista «desde adentro», y se enseña a los niños, a partir de estos mecanismos y métodos, a elaborar décimas, quintillas, coplas repentizadas.

Si la aceptación del curso por los maestros del CEP fue impresionante, más lo fue luego la reacción de los niños. Los niños, de cualquier edad, parecían estar descubriendo el lenguaje, en ningún momento se mostraban reacios a conocer o a practicar el trovo, pedían continuar, pedían volver a hacer «esta cosa» otros días. «Esta cosa» eran los juegos y ejercicios didácticos con los versos, las rimas, las estrofas, en que consis-

te el esquema metodológico del curso. Así sucedió en doce colegios de Almería, en cuatro Institutos, en la Universidad Laboral almeriense, en tres Institutos y un colegio de Santander, adonde también fueron invitados, difundiendo así la cultura tradicional alpujarreña y cubana, más allá incluso de nuestras fronteras; y por último, en varias clases del colegio Alpujarra de Orgiva. De esta manera, los niños aceptaban y a la vez disfrutaban del trovo, del repentismo, sin ningún tipo de prejuicio o de jerarquizaciones; descubrían la magia de la palabra. En la escuela

Yo, que tuve la suerte de asistir a algunas de las «clases prácticas», pienso que es importante compartir con ustedes, lectores, algunas de las cosas de que fui testigo, y fundamentalmente el comprobar con asombro como los niños almerienses se divertían practicando el trovo.

Los niños eran de todas las edades y niveles. A veces se juntaban dos o tres clases, de igual o diferente nivel. Las clases tenían de una hora a hora y media de duración. Y siempre les parecía poco. Los niños, al principio un poco escépticos dos maestros nuevos, un tema nuevo, etc. en pocos minutos iban «entrando en calor», al fragor de juegos competitivos donde tenían que demostrar sus habilidades con el idioma, las rimas, las palabras, la memoria, el ingenio todas esas aptitudes propias del improvisador. Y a veces, muchas veces, los sorprendidos eran los profesores del curso, que acostumbrados a dosificar gradualmente los escaños de dificultad de los juegos, veían cómo algunos niños eran verdaderos virtuosos, y que, algo escépticos ellos también sobre la aceptación que tendrían, se encontraban ante un numeroso grupo de niños receptivos y participativos, dispuestos a jugar, a jugar cada vez más y dispuestos a hacer sus primeros pinitos como repentistas entre risas y aplausos de los otros.

Las clases comenzaban con una introducción general, sencilla, corta, sobre la historia y universalidad de la improvisación, el tipo de estrofas, etc., a cargo de Waldo Leyva, y luego continuaba con los juegos y ejercicios prácticos a cargo de Díaz-Pimienta. Todos, niños, maestros, invitados, caíamos en la «dulce trampa» del trovo durante una hora o una hora y media, y al final la clase terminaba con una demostración en vivo de lo que es la improvisación, el repentismo, los niños poniéndole uno, dos, hasta cinco «pies forzados» a Díaz-Pimienta y luego éste cerrando con

una «seguidilla» extensa composición improvisada, en décimas, donde resumía lo sucedido en clase, incorporando a los niños como personajes, con sus nombres propios y dejando como colofón un gran aplauso y un gusto indescriptible a felicidad y éxito entre todos.

Conclusión.

Este curso ha venido a demostrar, al menos, tres cosas: en primer lugar, lo viable que es la enseñanza del trovo entre nuestros niños (recordemos que los asistentes han sido, en su mayoría, niños de Almería capital, e incluso niños de Santander, al norte, donde no hay una tradición ni una predisposición cultural idónea para el cultivo del verso improvisado: por lo tanto, los resultados tendrían que ser notablemente superiores en nuestra comarca). En segundo lugar, la «disponibilidad» anímica de los niños ante este tipo de actividad, sin prejuicios influenciadores. Y en tercer lugar, la necesidad perentoria de llevar a las aulas el trovo, para garantizar su continuidad entre las próximas generaciones.

Agradecemos entonces, los amantes del trovo, sus practicantes, sus estudiosos, e incluso los que simplemente habitamos esta Comarca, el trabajo de estos dos amigos antillanos en el rescate y la pervivencia del trovo como manifestación cultural nuestra. Y trabajemos para que esta labor tenga la continuidad que requiere, y que fructifiquen, al menos por ahora, las gestiones y trámites que hará la Asociación Cultural Abuxarra para un curso idéntico el año próximo, en el CEP de Granada, para maestros y niños de la «otra parte» de la Comarca Alpujarreña.

Natalia Padilla Morales



Fiesta Infantil del verso improvisado.

A CAPILEIRA

Quise verte y para ello, pasé la llanura
y para ello, subí la montaña,
yo quise verte, para amarte con ternura,
tal vez por ello, tu cara se me oculta.

Esa niebla luminosa
que desde el barranco emana
me hizo elevar hasta el cielo
con el murmullo del agua.

Al chispear de los chiscos,
un rayo de luz divino
la Virgen de la Cabeza
me acompañó en el camino.

Practico la trashumancia
como en los pasados tiempos
para ver a mi sultana
en Capileira ¡mi sueño!

Aire de la nieve blanca,
aire del verde romero
con olor a manzanilla,
Capileira ¡yo te quiero!

Ramito de mejorana,
de aguas limpias de deshielos,
mostrando tu cara al sol
una mañana de invierno.

Por tí pasaron los años
la historia te fue curtiendo,
fuiste musulmana en cuna
y cristiana en días postreros.

Te escondes bajo la niebla
para que no vea tu cara,
pero el sol del medio día
te descubre a mi mirada.

Yo ví salir del barranco
inmensos chorros de agua,
que son lágrimas divinas
de tus ojos de sultana.

Subí tus calles pendientes
para mirarte a la cara,
sentí el cimbrear divino
de tu cuerpo mi serrana.

Y quise apagar mi sed
en los chorros de tus aguas,
sin saber que tú me dabas
bálsamo para mi alma.

Quise verte, quise amarte,
pero tú, no me dejabas,
con nubes de querubines
y la blancura en tus casas.

Eres nieve aquí en la cumbre
y en el barranco eres agua,
eres veneno y dulzura
Capileira cuando amas.

Por todo lo que te digo,
por tus calles, por tus plazas,
por tus campos, por tu gente,
Capileira, ya es mi casa.

El 11 de Agosto tiene
una cita en Capileira,
ver el XV Festival,
de Música de mi tierra.

CRICOR

A CAPILEIRA

Si a Capileira te llegas, viajero,
que es Serranía de la Cordialidad,
de cómo somos aquí en el pueblo,
y las costumbres, podrás comprobar.

Entre castaños cubiertos de nieve,
el río Poqueira besando al pueblo va,
sus blancas casas mirando al Veleta,
al visitante dan hospitalidad.

De blanca nieve se cubre el barranco,
color de oro se viste el nogal,
y a Capileira la Virgen hermosa
de la Cabeza cuida desde su altar.

Santiago López López

CAPILEIRA



XV FESTIVAL
MUSICA
TRADICIONAL
ALPUJARRA
COMISIÓN ORGANIZADORA